

Dr. Sri K. Parvathi Kumar

SATURNO

El Sendero del Crecimiento Sistematizado



DHANISHTHA

Título original: "Saturn -The Path to Systematised Growth", 2001

Traducción y edición: J. & T. Díaz

1ª edición, mayo de 2002

MAY CALL

Wengen, (Switzerland), Sant Feliu de Guixols, (Spain), 2002

COLECCIÓN ESCRITOS

SATURNO

El Sendero del Crecimiento

Systematisado

© Copyright de la versión española:

Ediciones *DHANISHITHA*, 2002

Reservados todos los derechos de reproducción

ISBN: 84-88011-48-2

Dep. Legal: B-23180-2002

Impreso en España por S.A. de Litografía, Badalona (Barcelona)



DHANISHTHA

Dhanishtha significa "Viento Próspero".

*La prosperidad no se mide en términos de dinero ni de negocios,
sino en términos de riqueza de vida.*

*La sabiduría es diseminada por los
Maestros de todos los tiempos.*

*Dhanishtha trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas de sabiduría
que fluyen a través de la pluma y de la voz del*

*Dr. Sri Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Maestro E.K.,*

y del Dr. Sri K. Parvathi Kumar.

*Estas enseñanzas se publican en
inglés, alemán, francés y español.*

La Editorial no tiene fines lucrativos

INDICE

ACERCA DEL COMPILADOR	13
-----------------------------	----

PREFACIO	15
----------------	----

CAPITULO 1

CÓMO ES / CÓMO DEVIENE

ESTADO DE SER	21
EL ORIGINAL	24
LA LEY DE ACEPTACIÓN	25
ANILLOS DE PROTECCIÓN	27
SEIDAD	29

CAPITULO 2

LOS ANILLOS DE SATURNO: ESPEJISMO-PROTECCIÓN

PROTECCIÓN	37
EL ANCIANO	39
EL DOLOR	41
PUNTOS DE VISTA vs. VISIÓN	43
LA VERDAD	44
LOKA LOKA PARVATHA	46

CAPITULO 3

EL TIEMPO

EL SENTIDO DEL TIEMPO	55
DEMORA, DECEPCIÓN Y OBSTÁCULOS	56
ACERCAMIENTO CORRECTO	59
LOS CICLOS DEL TIEMPO	61

CAPITULO 4

SATURNO Y LOS PLANETAS

LOS TRÁNSITOS DE SATURNO	67
--------------------------------	----

CAPITULO 5
TRANSFORMACIÓN

PROTECCIÓN	75
NEUTRALIZACIÓN DEL KARMA	78
PASOS PARA LA TRANSFORMACIÓN	79
EL POLICIA	82
LA CONSTRUCCIÓN DEL ANTAHKARANA	83

CAPITULO 6
EL SENDERO DE NARAYANA

EL AMANECER EN CAPRICORNIO	91
EL SENDERO ASCENDENTE Y DESCENDENTE DE LAS AGUAS	93
EL LOTO DEL CORAZÓN	97

CAPITULO 7
KARMA

EL CAMINO EN ESPIRAL	103
EL VIAJE	104

CAPITULO 8
MUERTE Y RESURRECCIÓN

EL VACIO	111
EL SOL, LA LUNA Y SATURNO	112
SAM	117

REVISTA DE LIBROS	121
-------------------------	-----

ACERCA DEL COMPILADOR

DR. SRI K. PARVATHI KUMAR

El Dr. Sri K. Parvathi Kumar enseña diversos conceptos de sabiduría e inicia a muchos grupos en el Yoga de Síntesis en Europa, América del Norte, América Central y América del Sur. Sus muchas y muy variadas enseñanzas se orientan a la práctica y no son meros medios de información.

El Dr. Sri K. Parvathi Kumar -que ha sido honrado por la Universidad de Andhra con el título de Doctor en Letras Honoris Causa, D. Litt. Por sus logros como conferenciante por todo el mundo- trabaja activamente en los campos económico, social y cultural, teniendo a la espiritualidad como base. Suele decir que las prácticas espirituales sólo tienen valor si contribuyen al bienestar económico, cultural y social de la humanidad.

Es un responsable padre de familia, consultor profesional, maestro de sabiduría, curador de cierto grado y compilador de libros. Se niega a sí mismo el título de autor, puesto que según él “la Sabiduría no pertenece a nadie, sino que todos pertenecemos a ella”.

LOS EDITORES

PREFACIO

El estudio del principio de Saturno y su práctica en la vida diaria transforma al aspirante en discípulo aceptado. Creer en Dios en la vida es una cosa, pero ser capaz de neutralizar los pares de opuestos en el propio ser es otra cosa. Gente que cree en Dios hay mucha, gente que viva por encima de los pares de opuestos y los neutralice, hay poca; de hecho, hay muy poca. Esas pocas personas tienen la buena oportunidad de trabajar para la Jerarquía. Por esta razón, es necesario practicar el principio de Saturno en la vida diaria.

Saturno es “el morador en el umbral” del Templo de la Iniciación. Saturno ofrece oportunidades mediante las dificultades de la vida, dificultades que son mensajeras de lo que nos falta y de lo que hay que aprender en la vida. El buen estudiante aprende de las dificultades. La falta de salud es una dificultad cuyo mensaje es que aquel que la padezca necesita desaprender ciertas costumbres para aprender otras. Del mismo modo, las dificultades económicas y domésticas son también mensajeros que llaman a nuestra puerta para desaprender ciertas costumbres de pensamiento y acción y aprender otras.

Saturno se presenta a través de las dificultades, las decepciones y los fracasos con el solo objeto de informarnos de que el proceso seguido no estaba en sintonía con la Ley. No hay ningún otro principio que enseñe tan meticulosamente a seguir el sendero de las correctas

relaciones como Saturno; es decir: nuestras relaciones con nuestros padres, nuestros hermanos, nuestro esposo o esposa, nuestros hijos y con los demás seres humanos, con los animales, con las plantas, con los minerales, con los cinco elementos y con los devas. Todo Maestro de Sabiduría introduce el principio de Saturno como primer paso de sus enseñanzas y deja que los estudiantes entren en las cámaras interiores sólo cuando han aprendido con éxito a adaptarse al principio de Saturno.

Saturno le presenta a todo estudiante (de la Verdad) sus propias limitaciones e insiste en superarlas. Este es el modo seguro de crecer. Por eso todo Maestro de Sabiduría presenta con benevolencia el principio de Saturno cuando un estudiante entra en contacto con él.

Saturno es considerado como el Abuelo -el Anciano que representa la paciencia y se la enseña a los estudiantes. De ahí estas charlas sobre Saturno al objeto de presentar ciertas ideas a los buscadores de la Verdad y a los seguidores del Sendero.

Saturno tiene el potencial de la iniciación a la vida de la Jerarquía. "Saturno es el planeta de la Iniciación", dice el Maestro Djwhal Khul, que dice también: "Saturno es el planeta del Discipulado y de la oportunidad". Saturno está excelentemente activo hoy, presentándole al Discípulo del mundo situaciones difíciles y crisis que implican tomar una libre decisión, ser pioneros que dis-ciernen, dar una sabia respuesta y tomar una decisión correcta, para destruir así lo que nos obstaculiza, sin abandonar ninguno de los valores verdaderos de los que

la humanidad es consciente.

Estas charlas fueron dadas durante la vida de grupo en Visakhapatnam, India, en enero de 1989 y se basan en la *Astrología Espiritual* del Maestro E.K.

Dr. Sri K. Parvathi Kumar

1

CÓMO ES / CÓMO DEVIENE

ESTADO DE SER:

Sobre el trasfondo de una pantalla de cine o de televisión encontramos muchas imágenes sobre ella. Lo que existe es la pantalla y existe antes del movimiento de la imagen. Después de su movimiento y también durante su movimiento. La pantalla está siempre presente.

Es significa que existe siempre, en todo momento. La pantalla de televisión existe y sobre ella se proyectan muchos programas, como el poema épico del Ramayana, o bailes de discoteca, escenas de lucha, escenas de amor, escenas de guerra; pero la pantalla no se siente afectada por ello. Cuando hay una escena de amor la pantalla no se transforma en amor; cuando hay una escena de lucha la pantalla no se siente afectada. Del mismo modo, cuando hay una escena de danza, la pantalla no danza, sino que permanece; se queda como está.

Esto es lo que llamamos la conciencia del Tránsito. Hay una cosa que "es" y en el momento en que hay un programa sobre la pantalla, ésta queda relegada al

trasfondo y entonces vemos el programa y no la pantalla. Es la pantalla la que permite que veamos tantos programas pero ella permanece tal cual es.

En todas las cosas hay que ver dos aspectos: “lo que *es* y lo que *deviene*”. Por la mañana, al levantarnos, es como la pantalla. Una vez nos hemos levantado, se conecta nuestro programa. Cuando se conecta el programa, nos movemos y no dejamos de actuar hasta la tarde; entonces nos sentimos cansados, decimos: “buenas noches” y apagamos nuestra televisión individual. Así encendemos y apagamos. Cuando apagamos no sabemos que hemos apagado y cuando encendemos, no sabemos que está sobre la pantalla del Tránsito que llamamos YO SOY.

La pantalla es el YO SOY y el programa sobre la pantalla es la mente. El plan mental, el diseñador de toda la Creación, a quien llamamos Indra en el plano cósmico. En nuestra vida diaria, desde el momento que nos levantamos, encendemos la televisión. Cuando dormimos, no recordamos la pantalla y cuando nos despertamos, tampoco recordamos la pantalla, sino sólo el programa. Al levantarnos queremos saber cual es el programa hay mucho espejismo acerca de saber el programa, y si no hay programa, es una sorprendente contrariedad para alguna gente. ¿Cómo se puede vivir sin programa? Desarrollamos en nuestra mente una excesiva importancia al programa hasta el punto de que no podemos ver lo que *es* y lo que *deviene*.

Bienaventurados aquellos que pueden ver las dos

fases: "Toda la actividad del Universo tiene dos fases para la mente del hombre; una es cómo es, la otra es cómo *deviene*".

Por la mañana nos convertimos en alemanes, hindúes, españoles, argentinos etc. pero por la noche no éramos nada de eso. Cuando estamos durmiendo profundamente somos almas. No recordamos que somos almas, pero en el momento en que nos levantamos nos recordamos que somos alemanes, hindúes, españoles, argentinos etc. Ese es el primer programa por la mañana. El siguiente programa es pensar en la ducha o en dar un paseo, en hablar o en meditar, etc. Si en todos esos programas recordamos que existimos y que todas esas cosas ocurren sobre el Trasfondo de la Existencia, entonces, poco a poco, aprendemos a existir conscientemente.

Cuando existimos conscientemente nos quedamos como original y llevamos a cabo impersonalmente los programas. Cuando no recordamos que existimos, cuando nuestra existencia consciente no está presente y llevamos a cabo los programas, entonces nos convertimos en nuestros programas.

Hay un reptil llamado camaleón que dependiendo del color del árbol, se transforma en ese color. Lo mismo ocurre con nosotros. Nos convertimos en lo que nos rodea. Somos absorbidos por los alrededores y no retenemos lo que somos originariamente. Por eso decimos: "Hemos perdido el camino". Cuando recordamos el Trasfondo, volvemos al estado de *ser*. Cuando no lo

recordamos, entramos en el estado transformado de *devenir*. Cada minuto es *devenir*. Si permanecemos en el *ser* y vemos cómo *deviene*, somos capaces de ver su esplendor y disfrutar.

Si no permanecemos en el primer estado y nos perdemos en el segundo estado, estamos perdidos. Cuando estamos haciendo algo no podemos ser testigos de nosotros mismos. Podemos ser testigos de nosotros mismos mientras estamos haciendo algo, siempre y cuando recordemos que existimos como Trasfondo y actuamos mediante el aparato que llamamos cuerpo y mente. Hay es donde está el entero espejismo de Saturno.

EL ORIGINAL

La primera limitación es que olvidamos el original y nos convertimos sólo en la verdad sustituida. Ese es el anillo de Saturno esotéricamente hablando.

Vemos el sustituto pero no vemos el original. De ese modo nos convertimos en un sustituto de nosotros mismos, que somos el original. Para invertir este proceso tenemos que instituir el original en el lugar del sustituto. Conocer a Tiziana como suiza italiana es quedarnos con la parte sustitutiva de ella. Eso no es el original. El original es que ella es el alma. Que ella ha nacido en la parte sur de Suiza es tan sólo la parte secundaria. Cuando recordamos la parte original, estamos en una mayor sintonía pero cuando recordamos la parte sustitutiva perdemos el original.

¿Qué tenemos qué hacer? Tenemos que “engañar

al truco”; es decir: “Sustituir a todos los seres con YO SOY”. En todo lo que veamos, tenemos que instituir el original en lugar del sustituto; entonces veremos bien. Cuando seamos capaces de ver de este modo, también seremos capaces de ver que no nos sentimos mayores, jóvenes ni enfermos.

LA LEY DE ACEPTACIÓN

No es correcto decir: “Yo estoy enfermo”. El “YO SOY” nunca está enfermo; pero nosotros decimos: “Yo estoy enfermo, yo no estoy bien”. Eso es entenderlo mal. El cuerpo es el que está enfermo. Si decimos que no estamos enfermos pero que el cuerpo está enfermo, nos separamos intuitiva e instintivamente de la enfermedad. ¡Qué maravillosa situación es esta! Si yo recuerdo que soy diabético entonces la diabetes se apodera de mí totalmente. Si yo recuerdo que este cuerpo ha contactado la diabetes debido a ciertos patrones de conducta que se han establecido en mí, yo estoy fuera de la enfermedad mentalmente y puedo trabajar sin sentirme afectado por ella. Puedo también hacer un esfuerzo por cambiar las costumbres de alimentación, ejercicio y liberarme de sus efectos sobre mí. Si la enfermedad ha alcanzado un punto en que no es posible rectificar, entonces hay una gran ley llamada “La Ley de Aceptación”. Tenemos que pensar: “De acuerdo, sé mi amiga y quédate conmigo mientras viva en este cuerpo. Vivamos juntos”.

Saturno nos enseña la Ley de Aceptación. Lo que no se puede evitar, hemos de aceptarlo y disfrutar si po-

demos. Si hay algo más fuerte que nosotros y es inevitable, ¿por qué luchar contra ello? Es mejor que lo aceptemos. Supongamos que nos han salido canas, lo que indica vejez para la gente que tiene el pelo negro. Nos teñimos el pelo de negro para dar la impresión que somos todavía jóvenes, pero nunca podemos hacer que se vuelvan negras permanentemente. Del mismo modo nunca podemos esconder nuestra edad cuando tenemos arrugas en la cara. Se hace un tremendo esfuerzo para mantener la cara joven, pero por mucho que lo intentemos, la Ley de la Naturaleza está hecha de tal modo que deja al descubierto la vejez. Así pues, en todos esos casos, lo mejor es aceptarlo diciendo: “Sí, el cuerpo se está volviendo viejo. Es hermoso ser joven. Es igualmente hermoso ser viejo”. La Ley de Aceptación nos lleva a un modo de vida hermoso y sin elección y más tarde nos lleva a la suprema Ley de Síntesis.

Para el YO SOY en nosotros no existe la juventud ni la vejez. Cuando recordamos el original no nos transformamos en sustituto. Cuando permanecemos constantemente en la conciencia del YO SOY, Somos continuamente jóvenes por eso se dice: “Un Iniciado es siempre un joven de 16 años”, que permanece joven de espíritu aunque no en la forma. Incluso aunque esté en una forma muy vieja, como la de Shirdi Sai Baba, que era muy joven en sus acciones, muy alegre, muy rápido, debido a que no se identificaba con el cuerpo. La parte que corresponde al *devenir* es sólo una transformación que tiene lugar para que pueda haber acción y interacción en la vida.

Si recordamos el original, entonces podemos ver como se está transformando tan maravillosamente. Si observamos un árbol frutal y lo maravillosamente que florece al principio, y después cómo las flores dejan lentamente paso a los pequeños frutos, a medida que el fruto crece, la flor se cae. La flor se vuelve vieja y el fruto se vuelve joven. Después el fruto madura y deja la semilla que de nuevo vuelve a crecer y se convierte en un árbol frutal y da frutos de nuevo. Y esto continúa. El principio del árbol frutal vive a través de todas esas transformaciones y sigue *siendo*. Todo ello es un proceso de *devenir* sobre el Trasfondo del principio del YO SOY. ¿Desde donde comenzó? Desde el Trasfondo. Del mismo modo, si somos capaces de recordar el Trasfondo de las acciones, el Trasfondo de todo en todo momento, entonces somos bienaventurados de ver el esplendor del *devenir*.

ANILLOS DE PROTECCIÓN

Saturno es el planeta que nos disciplina para experimentar la vida. Saturno nos proporciona los límites y los controles por todas partes, de modo que no traspasemos ni nos compliquemos la vida. Estos actúan como protección hasta que no comprendamos las cosas adecuadamente. Cuando hemos desarrollado un entendimiento apropiado, se despliega y se establecen límites más amplios de protección.

Cuando impregnamos en nuestra conciencia llegando incluso hasta esos límites, entonces éstos se extien-

den aún más allá del ser individual para llegar a cubrir poco a poco a toda la humanidad, a toda la vida del planeta y a todo el planeta como tal. Eso es lo que hicieron Buda y Cristo. Ellos abrazaron el planeta superando las limitaciones. Ellos no sienten los anillos de Saturno, sino que para ellos los anillos son escudos protectores necesarios hasta que se dé el necesario crecimiento del entendimiento. Es como el cascarón de huevo que protege al pollito hasta que éste crece. Una vez que el pollito crece, el cascarón se rompe. Por un lado se da el crecimiento del pollito para romper el cascarón y por el otro, está la madre gallina que coopera con su calor a romper el cascarón. Así, a medida que uno crece en conciencia, uno se extiende más allá de su cuerpo y lo impregna todo a su alrededor, creciendo paralelamente su entendimiento. En la medida que uno crece en conciencia en esa medida coopera la Madre Naturaleza. Semejantes expansiones son posibles cuando uno adopta la Ley que impone Saturno.

El Maestro CVV dice: "Vuestro ejercicio de amor es completo sólo cuando podáis abarcar a todo ser viviente del planeta". Saturno nos muestra cuales son nuestras limitaciones. Las cuadraturas, las conjunciones y las oposiciones entre los planetas que hay en una carta astral, indican nuestras limitaciones. Nuestros puntos fuertes están indicados por los trígonos, sextiles, exaltaciones etc. Como seres espirituales se espera que trabajemos y neutralicemos los puntos débiles con ayuda de los puntos fuertes. Se trata de un proceso de adaptación inteligente.

Supongamos que los planetas Mercurio y Marte están en cuadratura, conjunción u oposición en la carta astral de una persona. Esta persona estará afligida por una falta de seriedad en su manera de hablar y dirá cosas sin pensar mucho, invitando a los problemas. Tiene una lengua suelta y la palabra irresponsable. Atraer problemas está indicado por la aflicción entre Marte y Mercurio. Mercurio es el Señor del Habla y Marte es el Poder del Habla. Si ambos están en buena posición entre sí, entonces la palabra será poderosa y constructiva. Si ambos no están bien aspectados en la carta astral, la palabra será poderosa de un modo destructivo. Así, destruimos la buena voluntad a nuestro alrededor, invitamos a los problemas, repelemos a la gente, actuamos contrariamente a un imán.

Podemos observar este aspecto en la carta astral y luego intentar resolverlo mediante la voluntad. Primero hemos de aceptar nuestras limitaciones y luego intentar solucionar este aspecto poco a poco de manera regular, para que poco a poco lo superemos.

SEIDAD

Veamos el cómo es y el cómo deviene. Marquemos la desviación periódica del primero. Cada vez que entramos en un pensamiento nos convertimos en ese pensamiento. Nuestro ser deviene ese pensamiento. Cuando ese pensamiento concluye nos convertimos en otro pensamiento. Nos convertimos pensamiento tras pensamiento y nunca experimentamos el Ser porque los pensamien-

tos nos persiguen y nos dan caza uno tras otro. Pero nuestro devenir es sobre a base del Ser. Si no hay pensamiento, somos el Ser, el Ser de consciencia. Devenir es periódico; Ser es eterno.

Devenir es sólo un despertar de la Existencia y de nuevo se repliega en sí mismo. *Devenir* es temporal; *ser* es permanente.

Nos convertimos en hijos cuando nacemos. Después nos hacemos jóvenes; luego *devenimos* adultos y más tarde nos volvemos viejos y morimos. Así termina el programa. Luego volvemos a nacer como niños. Periódicamente devenimos. Es una desviación periódica.

El primero es ensombrecido siempre por el segundo. El segundo siempre nubla al primero por completo. El primero no es recordado; el primero nunca puede ser entendido. Nunca puede ser entendido porque no hay mente para entender. Nosotros podemos ser, pero no podemos definir la Seidad. ¡Tiene que haber una segunda cosa para comprender la primera!

Es un estado de unicidad en el que permanecemos y nada más. Es Existencia y ni tan siquiera consciencia de la Existencia. La segunda fase es consciencia de la Existencia. La primera nunca puede ser entendida. Sólo puede ser comprendida cuando volvemos a buscar a nuestro sendero al llevar a cabo la segunda fase. Cuando estamos en la segunda fase podemos pensar en la primera. Cuando estamos en la primera fase la segunda no existe; de modo que no puede haber entendimiento.

Todo el propósito consiste en ver lo primero en lo segundo. Proyectar lo primero en lo segundo para que se comprenda lo segundo. No complicamos lo segundo si proyectamos lo primero en lo segundo. La primera fase está oculta en el simbolismo de la segunda y se revela sólo como alegoría.

Cuando somos vida no entendemos que somos vida. Somos vida y nada más. La sal no es salada para sí misma, sino que es salada para nosotros. La vida no es vida para sí misma, sino que es vida para nosotros. Del mismo modo lo primero siempre está oculto y nosotros sólo podemos entenderlo cuando estamos en lo segundo. Como Hijo de Dios podemos entender al Padre. Para el Hijo de Dios el Padre existe; para el Padre no hay tal cosa como Hijo de Dios, porque el Padre existe únicamente como Padre en todo. Esto requiere reflexión.

Para poner otro ejemplo: para la pantalla de televisión el poema épico del Ramayana no existe, la música no existe, las noticias del mundo que recibimos no existen, el terremoto no existe. Del mismo modo muchas cosas ocurren sobre la conciencia del Trasfondo. Para sí misma, todo es conciencia del Trasfondo únicamente, pero para los seres creado existe el Creador. Tenemos que meditar en esto.

Todo puede suceder sobre una pantalla de cine pero la pantalla no se siente afectada. Para la pantalla los programas no existen. De la misma manera, para la Energía Básica a la que llamamos "el Padre de los Cielos", todo existe en Ella, y Ella existe en todo porque todo existe

en Ella. Esta es otra frase que dio Krishna el Señor para meditar sobre ella. Krishna dijo: “Yo existo en todo porque todo existe en Mí. Para los demás yo existo. Para Mí los demás no existen”.

El océano existe en la ola, porque la ola está en el océano. Para el océano no hay ola. Para la ola hay océano en ella. El océano que se convierte en ola es una desviación periódica. Este se convierte en ola y se vuelve a convertir de nuevo en océano. Puede haber un estado de no ola en el océano, pero no puede haber ola sin océano. No puede haber una ola sin océano, pero puede haber océano sin ola. Para la ola el océano existe, pero para el océano el estado de ola no es sino océano. No hay diferencia en esencia entre los dos. La diferencia es sólo de estado.

De este modo para la pantalla los programas no existen, pero la pantalla es necesaria para los programas. Sin pantalla no hay programa en la televisión. Suponed que rompemos la pantalla; entonces no podemos recibir el programa. Del mismo modo la pantalla en nosotros es la vida, y sobre el trasfondo de la vida hay muchos programas. Si no hay vida por un momento tampoco hay programa. Por eso las Escrituras Sagradas de la India afirman: “Con el Padre como Trásfondo, la Madre crea todo”.

Os voy a dar otro ejemplo: Tenemos algunos marcos alemanes. Cada vez que utilizamos un marco, éste no tiene sentimientos de que está con nosotros, pero nosotros lo utilizamos de muchas maneras para hacer

nuestra vida. ¿No es cierto? Suponed que un marco llega hasta Angélica; Angélica también lo utiliza y luego va a Marion; Marion también lo utiliza y éste llega a Dorle; Dorle también lo utiliza. El marco donde quiera que esté sigue siendo un marco alemán para toda la vida. No cambia. Pero ¿cuanta actividad se lleva a cabo con un marco? La gente hace muchos negocios, dan vueltas alocadamente, se dan citas, rompen citas, hacen reuniones, hacen seminarios, etc. Tanta actividad es creada por el dinero, pero el dinero sigue siendo lo que es. Del mismo modo el original permanece y con el original como base hacemos muchas cosas.

Por ejemplo, en estas gafas hay plástico. Podemos considerarlas como gafas, hemos transformado el plástico en gafas, pero el plástico sigue siendo sólo plástico. Si tomamos oro y hacemos un pendiente, un anillo, una cadena, un collar o una pulsera, sólo vemos las joyas. En el momento en que hacemos una joya en oro sólo vemos la joya, pero para el oro no es una joya, sino que sigue siendo sólo oro.

Nosotros podemos ver el oro en la joya porque el oro es valioso y reconocemos su valor comercial con facilidad; pero, ¿Somos capaces de ver el barro en el charco cuando hay un charco hecho de barro? Para el barro no es charco. Para nosotros es charco, pero para el barro no es charco, sino que sigue siendo sólo barro. Hacemos un reloj o una vasija de cocina con acero, pero para el acero sólo es acero y nada más.

Esta es la primera lección que Saturno nos enseña:

“Cómo *es* y cómo *deviene*”. Cuando algo está deviniendo, en ello podemos ver al original, pero para sí mismo no hay una segunda cosa. Sólo cuando estamos en la Creación podemos experimentar siempre el original. Somos privilegiados de poder experimentar el original; pero cuando nos convertimos en Aquello, ¡no hay nada que experimentar!

LOS ANILLOS DE SATURNO: ESPEJISMO Y PROTECCIÓN

PROTECCIÓN:

Saturno es el que cubre el original y nos da la existencia ilusoria de algo diferente de Él. Digamos que hay diez gramos de oro en un anillo, pero la verdad es que no hay oro en el anillo, sino que es el oro el que se ha convertido en anillo.

Decimos que somos el cuerpo y tenemos un alma. Todos decimos: "Tenemos un alma". La manera correcta de entenderlo es que somos el alma y tenemos el cuerpo. Esa es la limitación Saturniana que nos hace ver la forma o el sustituto y nos hace olvidar el original. La segunda fase existe como una necesaria limitación para todos los seres creados. Esta limitación es el efecto de un anillo, y el anillo es el principio cósmico de Saturno situado en el planeta Saturno. Esta limitación que padecemos es una necesidad en la Creación. La limitación es la protección hasta que tenemos un entendimiento mayor.

Cuando observamos el crecimiento de un vegetal en la planta, el estado anterior es el de flor. Es el centro de la flor lo que se transforma poco a poco y se convierte en el vegetal, y los pétalos de la flor protegen al vegetal. Cuanto más crece el vegetal, los pétalos le dejan paso; pero cuando el vegetal se encuentra en estado incipiente, los pétalos lo protegen. Del mismo modo tenemos el cascarón del pollito. El cascarón sirve de protección al pollito hasta que éste crece. Cuando el pollito crece por completo el cascarón se rompe.

Lo mismo ocurre con la protección de la madre hacia el hijo. La madre concibe, da a luz, amamanta, alimenta y cría al niño. Ella le da amor y cuidado y comparte muchas cosas. Pero si la madre quiere poseer el niño ello va contra la Ley de la Naturaleza; por lo tanto, sufre. Está en la Ley de la Naturaleza el que permitamos que siga adelante todo lo que procede de nosotros. Mientras siga adelante está protegido. Una vez que lo vemos progresar deberíamos quedarnos en el fondo, relajarnos, ser testigos y experimentarlo.

Lo que se considera como protección también actúa como limitación. Este principio de la Naturaleza se denomina Saturno. Eso significa que Saturno es el más gran protector, y que cuanto más crecemos más nos deja libre el paso. Todos queremos convertirnos en grandes seres espirituales sin saber que peligros tenemos que afrontar. Entonces Saturno nos dice: "Tus intenciones son buenas pero no te permitiré que te conviertas en eso a menos que resuelvas ciertas cosas".

Sin saber lo que es el estado de Guru, todo el mundo quiere ser un Guru. Es difícil ser Guru. Es como caminar sobre el filo de una navaja. Es afilado. Es sutil. Corta por ambos lados. Exige un constante sacrificio. La cuchilla hace que salga la sangre. Pero para algunos el sacrificio de uno mismo para el bienestar de los demás es un placer. Este es un elevado estado de conciencia, el estado de Guru exige el estar anclado en la Conciencia del Trasfondo. Nada de lo que hay en la Creación le atrae o le ata. Guru significa el mayor, el más grande. Más grande que lo grande, más importante que lo importante, el mayor de los mayores. Puede parecer un mendigo pero es más grande; más grande que todo lo visible. Creer ser un Guru es sólo una presunción, una fantasía. Pero Saturno da los pasos para comprender ese estado que parecen amargos pero son dulces cuando se los sigue regularmente.

EL ANCIANO

Saturno nos permite evolucionar según la ley natural. Cuando no se obedece a la Ley de la Naturaleza, Saturno hecha los frenos hidráulicos y no nos podemos mover. Tenemos que mirar atrás y ver si hay algo equivocado en nuestro procedimiento. Si no hay progreso significa que estamos en el error. A menos que rectifiquemos ciertas cosas en nosotros, no puede haber ulterior progreso. Saturno es el más profundo de los 7 principios planetarios. En las Escrituras Sagradas Hindúes, a Saturno se le llama "El Anciano", a Júpiter se le llama

“El Sabio”, a Mercurio se le llama “El Diplomático”, a Venus se le llama “La Hermosa Doncella” o “La Virgen”, a Marte se le llama “El Guerrero”, a la Luna se la llama “La Reflectora” o “La Deflectora”, y al Sol se le llama “El Viajero”. Cuando se adopta la Ley Saturniana de la disciplina y del progreso natural, Saturno da el impacto positivo de los otros principios planetarios. Nuestro crecimiento en la sabiduría es ordenado. Nuestra inteligencia trabaja para el bienestar general. La belleza de nuestro ser se experimenta más y más. Nuestra lucha en la vida es una causa justa (tanto en el interior como en el exterior). Nuestra capacidad de reflejar el propósito superior en los planos inferiores adquiere precisión. Tal es el poder de Saturno, nos detiene o nos libera según nuestras orientaciones hacia la Ley y los procedimientos. De modo que El Anciano siempre nos guía bien.

El Maestro CVV llegó a tener maestría sobre las vibraciones Saturnianas. Por esa razón quienquiera que invoque al Maestro CVV recibe las cosas que no le gustan a uno y poco a poco éstas llegan hasta uno porque aquello que no nos gusta no es sino nuestra limitación. El nos da una pequeña dosis de desagrado y mira a ver como trabajamos con él. Cuando lo aceptamos nos da una dosis más alta. Si podemos aceptar aún más, nos da una dosis más alta. Cuando aceptamos las cosas por completo Saturno se siente complacido con nosotros y nos coloca en manos de Venus. Saturno hace desaparecer los muros construidos a nuestro alrededor por nosotros mismos, por nuestra propia mente. En la medida en

que se quitan los muros, así es uno capaz de experimentar. Experimentar es la cualidad de Venus.

EL DOLOR

La gente habla de almas condenadas; pero no hay almas que estén condenadas. El alma es divina y es indestructible; es el Hijo de Dios. El alma es el vehículo del espíritu. Por consiguiente el alma nunca muere. El alma nunca tiene ninguna limitación. La única cosa es que el alma es hecha prisionera por la personalidad. Con la cualidad de voluntad del alma podemos hacer enmiendas en la personalidad.

Las cualidades del alma son voluntad, amor y luz. Ésta puede encender la luz y ver lo que hay que romper. Puede encender la voluntad para romperlo y puede encender el amor para impregnar. Esas son las tres cualidades del alma.

El alma es todopoderosa. El alma nunca está enferma, sino sólo aprisionada, aprisionada por su propio creador. Puede volver a crear. ¡Alemania se volvió a crear, y resucitó mediante la guerra! Fue un proceso doloroso pero hay mucho aire refrescante. Hay una especie de aire refrescante como consecuencia de esa limpieza. Un lugar que esté lleno de conflicto y que nunca se haya limpiado, se vuelve muy astral. De ese modo se ha producido esa frescura proveniente del dolor de la guerra. El dolor es sólo un proceso de rectificación. El dolor está relacionado con Saturno.

Después de dar a luz la madre tiene un aspecto muy fresco, muy sosegado, muy pacífico y muy divino. Cuando le miramos a la cara, está llena de amor maternal y de completa quietud y paz. Sin embargo antes de dar a luz tiene tales dolores del parto que son por lo general muy dolorosos. Sólo una madre conoce los dolores del parto. Dar a luz es un gran dolor, una gran iniciación. Ser madre es una bendición especial para la mujer.

“Que el amor traiga la debida recompensa de luz y amor”, dice el Maestro Djwhal Khul. El amor tiene un papel que desempeñar en la Creación., La rectitud mediante el dolor es un medio de resurrección. El dolor de cabeza, el dolor de estómago y la enfermedad aguda son dolorosas. El dolor nos da el mensaje de una acción equivocada y nos sugiere la rectitud. Es el mensaje de la Naturaleza para rectificar, y el dolor es el mensajero de la Naturaleza. Recibamos el mensaje y rectifiquemos con voluntad, con paciencia y con firme decisión. Toda enfermedad es dolorosa; pero cuando nos curamos de la enfermedad tenemos un aspecto resplandeciente. La enfermedad también nos da la clave de cómo evitarla. De este modo Saturno nos enseña los principios fundamentales de la vida. Como comer, como hablar, como dormir, como trabajar, el como de nuestra conducta. Saturno sabe como trascender los grilletes auto-impuestos. El aprisionamiento y el dolor son su herramienta. Aprendamos el mensaje que la vida nos da a través del dolor.

PUNTOS DE VISTA vs. VISIÓN

Cada uno de nosotros vemos según lo que somos. Si tengo una mente comerciante mientras estoy conduciendo por la carretera, sólo veré los establecimientos comerciales y mi mente comenzará a pensar: “¿Cuánto beneficio tiene que estar haciendo esta persona, cuánta inversión ha debido de hacer, obtendrá beneficios o pérdidas?” etc. Si soy un ingeniero civil, veo las estructuras, las columnas y me imagino los fundamentos. Si soy arquitecto veo el diseño. Si soy ingeniero eléctrico veo la manera en que están hechas las conexiones eléctricas. Si soy artista veo el sentido de disposición de las cosas en el establecimiento. Si soy comunista, veo como están los trabajadores. Si soy teísta, miro a ver si hay lugares dedicados a Dios. Del mismo modo, vemos los lugares según lo que seamos. A un poeta toda la actividad comercial le parece sin sentido. A un sacerdote los locales comerciales le parecen un lugar de pecado, porque se trata de un lugar de beneficio personal. Pero para un verdadero espiritualista, todo es una variedad de actividades sobre el Tránsito Uno. Para él, lo que existe en esencia es lo que aparece. Para los demás, lo que existe como la cualidad de su personalidad, es lo que ven.

Por esa razón el gran Maestro Sankaracharya dijo: “Todo lo que vemos es ilusión”. Ilusión en el sentido de que vemos según nuestro estado de ser, pero no vemos como es. Por eso la ilusión se debe a un punto de vista que tenemos. Cuando vivimos en los puntos de vista, no

vemos la realidad. Cuando hay visión todos los puntos de vista se funden e incluso cesan de existir. Saturno allana el camino desde los puntos de vista a la visión para los buscadores de la Verdad.

¿Conocéis la historia del elefante y los 8 ciegos? Cada uno de los 8 ciegos toca una parte del elefante y uno dice: “el elefante es una columna”, otro dice: “el elefante es una trompa”, y el tercero dice: “el elefante es como una cola”. Esto se debe a que cada uno de ellos percibe sólo una parte del elefante según su comprensión.

LA VERDAD

La gente sólo ve una cara de la moneda. Sólo describimos una cara de la moneda y no la otra. La persona que ve la otra cara dice: “No, no, lo que tu dices no es correcto”. La persona que ve ambas caras puede decir que ambas son parcialmente correctas. Del mismo modo lo que entendemos como verdad es parcial. La Verdad se revela según nuestro nivel. “Lo que aceptamos como verdad y lo que no aceptamos como verdad, ambas partes juntas es la Verdad”, dice el Veda. La Verdad Absoluta se le revela al que comprende el Uno en todo. Sólo a él se le revela por completo la Verdad, para los demás, es sólo una verdad parcial.

Cuando vivimos en la Verdad parcial tenemos un instinto de competir, demostrar, propagar y establecer. Cuando estamos con la Verdad, hay aceptación, aceptación de todos los puntos de vista. La Verdad da cabida a

todos. No puede haber algo fuera de la Verdad, más allá de la Verdad, a parte de la Verdad. El conocimiento es completo cuando acepta y tolera la ignorancia. La Verdad puede aceptar incluso la no-verdad, como su sombra, como su distorsión.

Vemos cosas a través de nuestras gafas de color. Las gafas de color no son sino el color de nuestra personalidad. La mayoría de las cosas que expresamos y experimentamos son desde el ángulo de la personalidad, y este ángulo de la personalidad es la limitación de Saturno. Por consiguiente, sólo vemos de acuerdo a lo que somos pero no vemos de acuerdo a lo que es. El misterio, tal y como nos parece a nosotros, no es sino el efecto de la limitación. Lo que conocemos como la verdad es nuestro punto de vista de la verdad. En nombre de la verdad nos estamos rompiendo nuestras cabezas.

Suponed que yo digo que sólo Krishna el Salvador de este planeta. Entonces, otra persona dirá que es Siva, y aún otra persona vendrá y dirá: “no, no; es Cristo”. Entonces alguien más vendrá y dirá: “no es ni Cristo, ni Krishna, ni Siva. Es Buda”. Todos esos son los puntos de vista que tenemos. De este modo nos rompemos las cabeza en nombre de nuestros sistemas de creencias.

Todas las luchas en nombre de la verdad no son sino nuestra ignorancia, porque hemos entendido sólo una parte de ella. Ver una parte de la verdad e intentar establecerla, es el nivel de ignorancia de que se encuentra la humanidad. De este modo hemos estado luchando todos estos siglos y seguiremos haciéndolo porque la

ignorancia prevalece.

Madame Blavatsky dice: "Sólo puede haber una verdad". Si yo digo una verdad, y por respeto al mismo fenómeno vosotros decís otra verdad entonces nos ponemos a luchar. Eso es ver las cosas desde el ángulo de la personalidad. Cuando la gente vive en la personalidad, no puede ver la verdad. Sólo cuando empezamos a vivir impersonalmente se puede ver la verdad; de otro modo, vemos según la combinación de color que tengamos en nosotros. Cada personalidad es una mezcla de color. Algunas personas tienen más rojo, otra tienen más azul o más verde. Del mismo modo tenemos las combinaciones, y según la combinación correspondiente, así vemos. Hay gente que tiene los colores mezclados y por eso tienen una mente confusa; confusión total, y lo que quiera que digan no es comprensible. Tampoco es comprensible lo que quiera que hagan, ¡y no sólo para los demás sino también para ellos mismos!

LOKA LOKA PARVATHA

El principio cósmico que produce Saturno se denomina Loka Loka Parvatha, es decir, plano a plano y plano a no plano. Pondré un ejemplo. Supongamos que hay un gran árbol con muchas ramas, muchas hojas y una pequeña criatura sobre una hoja. Para esa criatura el mundo entero no es sino la hoja en la que está y la hoja que tiene por encima (que es su cielo). Para esa criatura todo el universo no es sino la hoja en la que vive y la hoja que le protege. De modo que ésta criatura dice:

“Todo el universo consiste de dos hojas y yo soy el tercer ser que existe”. De igual modo hay muchas criaturas sobre muchas hojas por todo el árbol y cada una siente de este modo.

Así es como nos sentimos en este planeta. Nosotros sentimos que somos la única humanidad, que el nuestro es el único planeta con vida y que no hay vida en los otros planetas. Esto no es sino nuestra ignorancia. Del mismo modo que la criatura que se encuentra en las dos hojas siente que el árbol son sólo esas dos hojas. Así también el ser humano de mente estúpida siente que no hay más mundo del que él cree.

Entonces, poco a poco la criatura trepa hasta la siguiente hoja, mediante la evolución, en un espacio de tiempo (de miles de años) y entonces cree que hay una hoja más. Para esa criatura ahora sólo existen tres hojas. Entonces trepa hasta otra hoja del árbol y siente que hay una hoja más. Del mismo modo los seres humanos también sabrán que hay otros planetas con vida, otros sistemas solares, etc. Negar lo que no conocemos es dogmatismo, ignorancia cristalizada de soberbia. Muchos son los ejemplos de negación en occidente de la sabiduría oriental y asimismo la negación en oriente de la ciencia occidental. A medida que progresamos aprendemos a aceptar.

Un ejemplo: hay una danzarina mundialmente famosa que no se preocupa demasiado por su cabello y tiene un piojo en su cabello. Esta bailarina viaja a Nueva York, a Hamburgo, a Munich y a Ginebra para sus ac-

tuaciones de danza, pero para el piojito de su cabello no hay Nueva York, no hay Hamburgo, no hay Munich ni tampoco Ginebra. Su mundo consiste sólo en comer la caspa del cabello de la danzarina. Los seres humanos del planeta no son mejores en su comprensión. Disculpádmeme por lo que acabo de decir pero es así.

En relación con el universo somos pequeños. Nosotros nos sentimos grandes sin saber lo que es grande. No conocemos aún los demás planetas, la vida que hay en ellos, ni otros sistemas, ni los grupos de sistemas, ni el sistema del sol central, ni el centro del sol cósmico etc. Los antiguos arios conocían todo esto y los romanos también. Ellos tenían intercambios interplanetarios. Ellos conocían la magia y tenían las claves del sonido, del color, del número y del símbolo. Pero puesto que nosotros no sabemos y no queremos aceptar su superioridad, ¡la mejor manera es negarlo! Si tenemos poder, nuestra negación tiene autoridad. La sabiduría lleva siendo suprimida desde edades por el poder brutal. Seamos los suficientemente humildes como para aceptar esto.

Una persona que se ha autorrealizado nunca entra en discusiones porque sabe que la otra persona vive entre dos hojas y a menos que salga del "capullo", no será capaz de ver todo el universo y entenderlo. De modo que el sabio no discute con ella. Eso es lo que dice Krishna: "No alteréis a los de mente simple". Si conocemos unas cuantas cosas, lo mejor es que las practiquemos en lugar de restregarlas sobre los demás. ¡En la

espiritualidad no hay concepto misionero! No estamos aquí para difundir el Señor porque el Señor está difundido en todas las cosas. Nosotros no tenemos necesidad de difundirle por separado. Debido a nuestra ignorancia todos intentamos difundirlo. Es nuestra ignorancia la que nos hace sentir que Dios no existe en cierta gente y que ¡tenemos que difundirle en esa gente para salvarla! Eso es lo que los ignorantes líderes religiosos están haciendo por todo el planeta. Ellos están intentando imponer su concepto de Dios sin comprender en lo más mínimo que Dios está más allá de todo concepto. Habéis encontrado alguna vez en occidente a un joven de la “¿Consciencia de Krishna?” Esta persona no os dejará hasta que no aceptáis a Krishna y compréis algunos libros. En oriente “el joven de la Consciencia de Cristo” hace lo mismo de un modo diferente, compra a la gente con pan e impone a Cristo. De este modo intentamos difundir a Dios. Hay gente que quiere difundir a los Maestros de Sabiduría y hay gente que quiere difundir el Plan de la Jerarquía. Esta es una especie de ignorancia que nace del entendimiento parcial de la Verdad.

A toda esta actividad se la llama *Loka Loka Parvatha*, es decir que dentro de millones de planos de existencia, nosotros vivimos en un plano y rehusamos los otros planos de existencia. Rehusamos otras posibilidades a favor de un concepto, rehusamos otros modos de mirar a las cosas. Eso es una limitación y esa limitación también se llama el Principio de Saturno.

Hay seres que han sintonizado con la Consciencia Una, esos son conocidos como los Maestros de Sabiduría. Ellos experimentan sólo el *Es*. Ellos pueden ver todos los planos de existencia. Nosotros vivimos en un plano u otro. El Maestro CVV dice: “Os entrenaré a vivir en todos los planos simultáneamente”. Eso significa que entenderemos la Verdad a todos los niveles y viviremos en ellos.

Loka Loka Parva no nos limita a ningún plano de existencia en la Creación. *Loka-Aloka* significa un plano de existencia que *es* y no *es*. Un plano de existencia *es* cuando estamos en él y no *es* cuando no estamos en él. Por ejemplo cuando existimos para el plano físico, los alrededores existen para nosotros, nos influyen e incluso atraen nuestro compromiso hacia ellos. Pero, al mismo tiempo que estamos sentados en esos mismos alrededores suponemos que pensamos profundamente acerca de un tema o problema que tengamos a mano y entonces esos alrededores dejan de existir. Los alrededores existen, pero no existen para nosotros. Cuando estamos en el plano mental las cosas del plano físico dejan de ser. El plano físico está presente cuando existimos respecto a él y no está presente cuando no existimos respecto a él. Esto es cierto en la Creación en todos sus planos. Cuando estamos fuera de ella podemos ver todos los planos; cuando estamos en ella sólo podemos ver la existencia limitada entre nuestro suelo y nuestro cielo.

Para mí el cielo es el tejado de esta casa y el suelo es el suelo de esta casa cuando no salgo fuera de ella. En-

tonces decimos que todo el mundo se compone de un tejado y de un suelo de mosaico. Mucha gente habla desde su punto de vista e intenta establecer eso como la verdad. Los seres realizados dejan que los demás piensen de ese modo porque saben que un día ellos también llegarán a saber.

Saturno gobierna sobre el anillo del horizonte, que sólo es una limitación en relación a un observador. Si estamos aquí y miramos alrededor, cada uno de nosotros tendremos nuestro propio círculo de horizonte. El horizonte es diferente para cada uno de nosotros porque estamos posicionados de manera diferente. Cuando estamos centrados o posicionados de manera diferente, tenemos diferentes horizontes, y de este modo, lo que vemos también difiere. ¡Hasta que no nos centremos en el alma no podremos ver la Verdad Una! Saturno gobierna este anillo del horizonte, que es sólo una limitación en relación a un observador. El horizonte es nuestro propio espejismo, nuestra propia limitación de la experiencia.

Todos nosotros tenemos nuestros propios horizontes dependiendo de nuestra ubicación. Dependiendo de nuestra ubicación, se da la correspondiente limitación. La limitación cambia según nuestro progreso. Ésta se ensancha y ensancha, pero siempre hay un anillo protector. Saturno sostiene este anillo en la mente del ser humano como una barrera autoimpuesta ¡fuera no hay barrera! El horizonte como tal no existe. En ninguna parte se encuentra trazado un horizonte absoluto. Se

trata sólo de nuestra limitación que es la que actúa de horizonte en el exterior. Saturno, de hecho rompe el cascarón de la consciencia humana.

Cuando el hombre se despliega el anillo se ensancha, los límites se ensanchan. Saturno causa el proceso de despliegue y nosotros no dejamos de trabajar para él. El hombre supera sus propias limitaciones mediante tal despliegue hasta que llega a la síntesis. Desde el estado de *devenir*, llega al estado de *ser*. La creación de Dios sólo se entiende si sabemos como *es*. De este modo siempre debemos volver al estado original y sólo entonces se atraviesa el anillo de Saturno, ya que, de no ser así, el anillo de Saturno actúa como limitación necesaria y vemos las cosas de nuestro ángulo personal.

3

EL TIEMPO

EL SENTIDO DEL TIEMPO

El sentido del tiempo del ser humano está gobernado por Saturno. La propia limitación del hombre le hace esperar al ser humano. Nosotros decimos: "Llego tarde". Cuando decimos que llegamos tarde u temprano, ello es relativo a un tiempo prefijado. Suponed que fijamos nuestro desayuno a las nueve en punto de la mañana. Si llegamos a la mesa del comedor a las ocho y media, decimos que hemos llegado con antelación y si llegamos a las nueve y media, decimos que hemos llegado tarde. La noción de tarde o pronto es relativa a un punto de tiempo fijado por nosotros. Supongamos ahora que no hemos fijado ningún punto de tiempo, con lo cual ya no existe la noción de tarde y pronto. Por eso hay una afirmación espiritual que dice: "La demora no existe". La demora se da cuando esperamos que ocurra un acontecimiento en un momento particular, y en relación a esa expectativa se produce la demora.

Supongamos que hemos fijado un punto de tiem-

po para ir a la playa a las cuatro en punto, y si llegan las cuatro y media, sentimos: “¡Oh, nos hemos retrasado!”. La sensación de demora surge a una fijación anterior debido a una expectativa anterior. Si no hay expectativa no hay demora. Cuando hay expectativa hay demora. Donde hay expectativa hay decepción. De modo que es todo relativo. El sentido del tiempo del hombre está también gobernado por Saturno.

DEMORA, DECEPCIONES Y OBSTÁCULOS

Supongamos que mientras estamos sentados aquí, recapitulando las enseñanzas sobre Saturno, viene una persona saturniana. Esta persona retrasa nuestra lectura de Saturno, nosotros nos alteramos por ello y empezamos a pensar: “¿Por qué debería venir esta persona sin cita previa; esta persona se ha colocado a si misma entre nosotros y las enseñanzas de Saturno”. Nos volvemos impacientes pero hemos de recordar que esa persona es Saturno. ¡Es Saturno! Es el Saturno original que nos visita y se sienta con nosotros, demostrándonos lo que es Saturno. No podemos ignorar las enseñanzas vivas que nos enseña la vida.

Saturno es quien nos enseña la Ley de Aceptación. Aceptar lo que venga. Las propias limitaciones del hombre le hacen esperar. Saturno verá si nos gusta esperar o no. Si no nos gusta esperar, él nos hará esperar más. Ese es Saturno. Si nos gusta esperar Saturno dirá: “De acuerdo, no tienes que esperar.” Saturno siempre actúa desde el ángulo opuesto. La demora, las decepciones y

los obstáculos se presentan ante la mente del hombre mediante el efecto de Saturno.

Supongamos que vamos al aeropuerto a coger un vuelo de Indian Airlines. Por teléfono nos dicen que puede que el vuelo aterrice o no aterrice y que puede que el vuelo tenga un retraso de tres horas. Después de llegar al aeropuerto nos dirán que el vuelo ha sido definitivamente retrasado de tres horas. Lo que hacemos en tales momentos es intentar criticar la compañía aérea, a la tripulación, a nuestro sistema de teléfono y mediante esa crítica nos quedamos débiles y exhaustos. Para un niño no hay diferencia si el vuelo tiene un retraso de 2 ó 3 horas. Nosotros nos sentimos exasperados al saber que son tres horas de retraso, pero el niño no y sigue jugando esas tres horas en el aeropuerto.

En India es muy común que cuando vamos a la estación de tren, el tren tenga un retraso de dos a tres horas. Las estaciones de tren en India están muy mal organizadas y uno se aburre de verdad, pero a los niños no les ocurre eso porque el concepto de retraso no existe para los niños. El niño sigue jugando. Si un niño no juega, no es niño. De modo que cuando pensamos en el retraso, sentimos el retraso mucho más. Suponed que el tren llegue tres horas tarde, podemos tomar un libro y leer y ese retraso no existe para nosotros, o nos vamos a una esquina a dormir y el retraso ya no existe para nosotros.

Un aspecto de Saturno es trabajar nosotros mismos más y más mediante el retraso y la decepción. Cuan-

do tratamos de progresar en la vida nos salen muchos obstáculos al camino y nos exasperamos con ellos. Nos deprimimos e irritamos y nos enfadamos. Todos esos estados de la mente se derivan de nuestra incapacidad de aceptar la situación. Aceptar es el modo positivo de trabajar con Saturno. Si aceptamos, Saturno despejará el bloqueo mental; si no aceptamos, el bloqueo mental se hará más grande. Cuando aceptamos algo inevitable, ese algo se pone en sintonía con nosotros. Cuando no lo aceptamos, estamos en oposición con ello y por eso crea una lucha mayor y su consecuencia es la pérdida de energía.

“La demora, la decepción y los obstáculos se presentan así mismos a la mente del hombre mediante el efecto de Saturno. Hay gente que no puede esperar ni un minuto y se alteran totalmente cuando se les hace esperar un minuto. Tales personas se encuentran más y más con tener que esperar y cuanto más esperan, más sufren. Pero si aceptamos tener que esperar, entonces está la ley natural que hará que no tengamos que esperar mucho más en absoluto. Así es como funciona”.

El retraso es un alargamiento del tiempo que proviene de la anticipación de uno mismo. La decepción consiste en no conseguir lo que se esperaba, y obstáculos son nuestra propia impresión de un agente externo que nos impide lo que nosotros consideramos que es progreso.

Hay un progreso autodiseñado y encontramos un obstáculo artificial que se interpone en ese progreso auto-

diseñado. Mediante este proceso el hombre adquiere experiencia y aprende a esperar. Cuanto más se le detiene en el camino, más se le hace una costumbre el aceptarlo. Cuando el vuelo se retrasa una o dos veces, nos alteramos verdaderamente; pero si ocurre día tras día, entonces pensaremos: "De acuerdo, está a la orden del día", y aprenderemos a esperar.

De modo que aprendemos a esperar. Eso es lo que nos enseña Saturno cada vez que estamos decepcionados o cada vez que sentimos obstáculos. En los obstáculos siempre vemos un agente externo como causa de nuestra falta de progreso. Saturno nos hace aprender que no hay agente externo en forma de obstáculos, si no que hay que reorganizar algo en el sistema interno.

En India estamos totalmente entrenados por Saturno. "Esperar lo inesperado" es el mensaje en el modo de vida de India. Saturno es nuestro regente. Recordemos que el signo solar de India es ¡Capricornio y su regente es Saturno! Se nos enseña paciencia, se nos enseña tolerancia, se nos enseña aceptación. Retrasos y decepciones son comunes. Esto es cierto en nuestro sistema. Pronto India entrará en el signo solar de Acuario y entonces muchas cosas se romperán y "el Fénix de la India" se elevará una vez más con sus poderosas alas. Eso es lo que se espera.

ACERCAMIENTO CORRECTO

Si no estamos progresando en ninguna faceta de nuestra vida, intentamos encontrar ciertos agentes ex-

ternos que se interponen entre nosotros y el progreso; pero la solución está en interiorizarnos en nuestro ser y ver donde tenemos que reorganizar. Se ha debido de adoptar algún procedimiento erróneo o se ha debido de hacer algún acercamiento equivocado. No tenemos que buscar externamente la explicación para nuestra falta de progreso. Hemos de ver internamente donde tenemos que reestructurar en sintonía con la Naturaleza. Entonces el progreso comienza nuevamente. El progreso se detiene cuando adoptamos procedimientos erróneos. El progreso continúa cuando el procedimiento es correcto. Los bloqueos están por dentro, hemos de eliminarlos paciente e inteligentemente.

Supongamos que queremos instalar un cable eléctrico para tener luz en la terraza. Entonces lo haremos por pasos. Si al cabo de ciertos pasos la corriente eléctrica no pasa ¿qué tenemos que hacer? Tenemos que revisar las conexiones anteriores. No podemos seguir adelante a no ser que rectificamos los pasos anteriores. De este modo verificamos y rectificamos los pasos anteriores y luego continuamos. Del mismo modo cada aspecto de la vida, cuando se detenga el progreso, se espera que entremos en nuestro ser para averiguar donde hemos fallado, en vez de encontrar el fallo en los demás. Los obstáculos no existen en el exterior. La sensación de que algo externo bloquea nuestro progreso no es sino un aspecto de Saturno. Es una limitación. Esto es cierto en el plano individual, en el plano colectivo, como grupo, como nación o como raza.

Si no tenemos salud, podemos echarle la culpa a los médicos diciendo que los médicos son comerciales y no nos prestan la adecuada atención. Pero inspeccionemos dentro de nosotros mismos y veamos por qué llegamos a ese estado de mala salud. Entonces encontraremos los medios para rectificar. Cuando nuestro acercamiento es correcto, también encontramos el médico apropiado en el exterior.

En la vida de todos hay muchos incidentes de ese tipo en los que encontramos al médico apropiado después de muchas pruebas y errores. Después que tantos médicos han experimentado con nuestro cuerpo encontramos a fin de cuenta un médico apropiado que nos dice la cosa justa, pero antes de eso no entramos en contacto con el médico apropiado. Es el condicionamiento de nuestro karma a través del tiempo. Nos podemos preguntar a nosotros mismos como pudimos encontrar finalmente a un médico que nos curó. Es un buen ejercicio recordar y averiguar por qué no entramos en contacto con él antes porque lo encontramos más tarde. Este es un aspecto de Saturno. Saturno no nos permitirá encontrar a la persona adecuada hasta que no se haga el acercamiento correcto y llegue el tiempo adecuado. El tiempo encierra en su seno las soluciones a los problemas.

LOS CICLOS DEL TIEMPO

La elongación del tiempo es un aspecto de Saturno. Hacemos muchos experimentos antes de llegar a la so-

lución última. Esto es también un aspecto de Saturno. Ahí es donde el aspecto tiempo actúa. Hay ciertas cosas que ocurren según el tiempo. Cuando intentamos antes de tiempo, no ocurren. El Maestro E.K. siempre decía: “Siempre que una enfermedad incurable se cura a través de mí, no soy yo el que la cura sino el tiempo. En ese punto de tiempo en que la enfermedad tenía que curarse, viniste a mí. Aunque hubieras venido a mí antes de tiempo puede que no te hubieras curado”.

Para aquél que puede entender verdaderamente la función del tiempo, la vida es un juego. Ese sentido del tiempo puede ser comprendido sólo cuando entendemos apropiadamente a Saturno. Los obstáculos son nuestras propias impresiones de un agente externo que nos impide llegar a lo que nosotros consideramos como progreso. Mediante ese proceso el hombre adquiere experiencia y aprende a esperar. Comprende que sus expectativas no son según el *cómo es* sino según lo que él considera el cómo debería ser. Nosotros siempre sentimos: “Debería ser así”. ¡Pero es de otro modo! Esto es un aspecto del tiempo. Tenemos que esperar.

“APRENDE A ESPERAR Y ESPERA PARA APRENDER”

Paracelso y Hipócrates sabían que existe una dimensión de tiempo para las curaciones. Los Iniciados saben y enseñan que el tiempo lo guarda todo y que el conocimiento del tiempo es el conocimiento del “CÓMO ES”. El primero recomendó sobre manera que el estudio médico debía ir acompañado siempre de la astrolo-

gía. El segundo decía: "La astrología es el ojo de la sabiduría". ¡Saturno guarda incluso la clave de la astrología!

Todo tiene su propio ciclo de tiempo. Toda enfermedad tiene su propio ciclo de tiempo. Si sabemos *cómo es*, entonces no nos preocuparemos acerca de ello. Cuando no sabemos *cómo es*, entonces nos preocupamos por ello. Todo tiene un tiempo establecido. Todo lo que comienza tiene su propio ciclo. Por eso un médico es sólo un médico completo cuando conoce la astrología. Hipócrates dijo: "Ningún médico es completo a menos que conozca la ciencia de la astrología". Si alguien contacta una enfermedad, ha de saber el punto en que la contactó, luego ha de saber el órgano que está afectado por ella, y luego ha de ser capaz de calcular el ciclo de tiempo que dure. Las enfermedades crónicas tienen ciclos largos de tiempo y las enfermedades agudas tienen ciclos cortos de tiempo.

De este modo, cuando conocemos el aspecto tiempo, las decepciones, las demoras y los obstáculos no nos preocupan, porque hemos aprendido a esperar con atención. Tenemos que esperar. Hasta que no nos llegue esa especie de aceptación y entendamos ese conocimiento, Saturno seguirá trabajando con nosotros. El hombre entonces se da cuenta de que sus expectativas no son por lo general según el *cómo es*, sino según lo que él considera el cómo debería ser. El abismo entre el éxito y el fracaso es, por consiguiente algo que se ha creado él mismo.

Cuando hacemos algo, lo hacemos teniendo un resultado como mira. Cuando no conseguimos el resultado, nos sentimos apenados y cuando lo conseguimos, sentimos el orgullo de haberlo conseguido. En el Yoga se dice: "Hay que seguir haciendo sin tener en cuenta el resultado". Resultado o no resultado, no nos preocupa. En nosotros no se produce un cambio de vibración. No nos volvemos orgullosos ni deprimidos, sino que permanecemos normales en ambas situaciones y no descendemos del estado de equilibrio. Cuando le damos demasiada importancia al éxito, el fracaso es una cosa terrible! De este modo, si hacemos lo que hay que hacer sin poner mucho énfasis en el éxito o en el fracaso, permanecemos normales y neutrales en el punto del resultado. Eso es lo que nos enseña Saturno. Si la gente no está dispuesta a aceptar lo desagradable, tiene que vivir en los pares de lo agradable y lo desagradable, de la comodidad y la incomodidad. Saturno se encuentra entre los pares de opuestos. Si somos capaces de superar los pares de opuestos, entonces vivimos en el estado de Yoga. Saturno es, de este modo, un maestro de Yoga.

SATURNO Y LOS PLANETAS

LOS TRÁNSITOS DE SATURNO

Cuando Saturno transita nuestra luna natal en la carta astral, tenemos un período de siete años y medio en la vida lleno de fracasos, obstáculos y decepciones. Mientras pasamos por ese período, aprendemos, entramos en sazón. Ya no tendremos muchas opiniones marcadas: preferencias y aversiones, éxito y fracaso, decepción ni retrasos. Todas estas cosas se suavizarán e igualarán. Saturno viene una vez cada treinta años para planchar todas nuestras angularidades, y cuando termina ese período, hemos ganado más estabilidad. Esa es la gran lección de Saturno. Saturno plancha. Una plancha caliente pasa por encima para suavizar todas las arrugas. Saturno nos hace lisos y suaves.

Supongamos que la luna de nuestra carta astral está en Capricornio. Saturno transita durante dos años y medio por cada signo, de tal modo que la lección comenzará cuando el tránsito de Saturno entre en Sagitario. Es decir, dos años y medio en Sagitario, dos años y

medio en Capricornio y dos años y medio en Acuario. De manera que el período de Saturno es de $3 \times 2 \frac{1}{2} = 7$ años y medio. El problema comienza cuando Saturno entra en Sagitario. Cuando Saturno entra en Capricornio y se aproxima a nuestra luna, los problemas serán intensos, y estos problemas serán terribles cuando Saturno esté exactamente sobre nuestra luna. Terribles porque no aceptamos ciertas cosas en nuestra mente. Entonces, poco a poco pasaremos por la luna y saldremos de Capricornio. Entonces, Saturno entra en Acuario, y cuando sale de Acuario nuestros problemas se resuelven. Mientras tanto, se nos han enseñado grandes lecciones que nos ayudarán durante los treinta años siguientes.

Del mismo modo, cuando Saturno transita por nuestro ascendente, nos libera de algunas limitaciones más de nuestra personalidad. Saturno es el disciplinador. Saturno nos enseña la actitud correcta y la recta conducta; pero si en nuestra carta astral Saturno es fuerte, significa que tenemos algo de disciplina inherentemente. Si no la tenemos, Saturno nos la enseñará. De cualquier modo, Saturno allana el camino hacia el Discipulado.

La luna en nuestra carta astral indica nuestros condicionamientos pasados. Cuando Saturno transita por nuestra luna, tenemos una oportunidad de pagar nuestro karma pasado o deuda pasada. El ascendente indica nuestra personalidad en esta vida, y cuando Saturno transita por él hace que nos volvamos rectos.

Los tránsitos de Saturno han de ser entendidos

como una oportunidad de crecimiento interno, mientras que en lo externo, presenta problemas. Cada problema trae consigo un regalo escondido que sólo los humildes pueden ganar.

Un Maestro siempre comienza su entrenamiento por medio de Saturno, porque quiere que superemos nuestras limitaciones. Al Maestro no le gusta que seamos seres limitados. El Maestro quiere que entremos en la consciencia ilimitada.

Cuando observamos cualquier carta astral, descubrimos que cuando Saturno transita alrededor de la luna o del ascendente natales es cuando la gente entra en el Sendero de los Maestros. Esto se puede verificar. Trabaja con mucha intensidad. El entrenamiento comienza con el estímulo de todas las cosas desagradables. Uno recibe más desilusiones, retrasos y obstáculos cada vez. Se trata de un curso de siete años y medio. A partir de entonces nos convertimos en un paño lavado que puede ser utilizado para alguna causa buena. Todas las angularidades e impurezas quedan lavadas durante ese período de siete años y medio.

Cuando Saturno transita por nuestro sol natal nos hace ser más disciplinados con nuestra salud. Saturno estimula nuestra falta de salud interna. Saturno mata la falta de salud y nos hace ser más disciplinados con respecto a nuestra salud.

Cuando Saturno transita por nuestro Mercurio natal, nos disciplina en nuestros asuntos financieros. Cuando Saturno pasa por Mercurio, afecta nuestros asuntos

financieros. Su función es reestructurarnos y hacer que nos pongamos en sintonía con la Ley.

Saturno normalmente nos visita dos veces en una vida. También nos puede visitar tres veces en una vida si tenemos la suficiente longevidad, y al llegar ese momento nos proporcionará gran expansión .

Cuando Saturno transita por nuestra luna natal la primera vez, nos proporciona una dosis de depuración. En su segunda visita lleva a cabo una depuración completa, y si todavía seguimos existiendo cuando nos visita por tercera vez, Saturno nos dará la expansión completa. Supongamos que nos visita a una edad muy temprana en nuestra vida, digamos entre los diez o los catorce años. Entonces ¿qué ocurre? Nos volverá a visitar a los cuarenta y dos o cuarenta y cuatro años, y una vez más cuando tengamos setenta y dos o setenta y cuatro años. Hay gente que recibe a Saturno en la más temprana edad. Si esto ocurre en los primeros siete años, Saturno los visitará de nuevo a los treinta y siete años, y tendrán una tercera visita suya en torno a los sesenta y siete años.

Marte representa el poder positivo y negativo en nosotros. Cuando Saturno transita por nuestro Marte natal, vuelve a dirigir el poder negativo. Supongamos que fuéramos precipitados en nuestras acciones y fuéramos precipitados al habla. Saturno nos proporciona esas experiencias malas a través de nuestra palabra apresurada o nuestras acciones apresuradas; de tal modo que ya no nos apresuraremos nunca más en la vida.

Cuando Saturno transita por nuestro Venus natal ello produce un ordenamiento en nuestra manera de entender a nuestros seres queridos. Se comprenden mejor los aspectos más profundos del principio del amor. Le revela al nativo una visión en relación con las personas que le rodean. Lo normal es que se produzcan decepciones por parte de aquellos a quienes uno considera como sus seres queridos. Los espejismos del amor emocional quedan expuestos en beneficio del nativo.

Saturno es nuestro benefactor. La gente cree que nuestro benefactor es Júpiter. Júpiter enseña la Ley, Saturno hace que se vuelva obligatorio respetar la Ley. Por ejemplo, mediante una enfermedad que nos exige tener hábitos austeros, se comprende la moralidad. Las personas que tienen presión sanguínea alta, dolencias cardíacas, diabetes, sida, etc., están obligadas a seguir una determinada disciplina. Dependiendo de su grado de mala salud, sus costumbres alimenticias, sexuales y demás, sufren un cambio saludable. Por esa razón se considera a Saturno como un planeta maléfico para los efectos de la vida objetiva, y sin embargo es el más sagrado de los planetas para el *entrenamiento espiritual*. Trabajar con Saturno es muy importante en el Sendero del Discipulado.

El Maestro CVV primero trabaja con Saturno y luego trabaja con Venus. El alcanzó maestría sobre esas energías. En nuestro caso también, él trabaja con nuestras limitaciones y procura que sean eliminadas para que nuestras personalidades se redondeen. El Maestro

CVV dice: "Desarrollo multidimensional". Significa desarrollarse en todas y cada una de las facetas de la vida. El Maestro también dijo: "Desarrollo completamente redondo", queriendo decir que hay que redondearlo todo por completo sin tener ningún ángulo. Cuando se trata de un ángulo, hace daño; cuando es redondo no hace tanto daño. Por eso dice: "Desarrollo multidimensional", o bien "Desarrollo completamente redondo". Después del entrenamiento saturniano el Maestro otorga la experiencia de Venus. Venus representa la experiencia del esplendor en la vida. La belleza de la vida la comprende mejor aquel que es disciplinado con respecto a la Ley. Esta no puede ser comprendida por personas esclavas de sus costumbres, de sus pensamientos, de sus opiniones y de sus "ismos".

TRANSFORMACIÓN

PROTECCIÓN

El efecto de Saturno determina un tiempo, pero no el tiempo de fructificación

De todas las cosas, Marte le hace al hombre sembrar la semilla, mientras que Saturno influencia el tiempo y la manera de la cosecha. Marte se orienta a la acción. El efecto de la influencia de Marte es lo que nos hace sembrar la semilla, pero para que la semilla crezca, se convierta en planta y luego dé frutos, eso es un aspecto de Saturno.

Cuando cocinamos arroz para comerlo tenemos que recoger los granos de arroz, limpiarlos, mezclar el arroz en una apropiada porción de agua, colocarlos en una olla y poner la olla al fuego. Todo esto es trabajo marciano. Después tenemos que esperar. Esa función de esperar es Saturno. Si no esperamos apropiadamente, el arroz no se podrá comer. Si sabemos las horas, siempre obtendremos cosas apropiadas en la vida.

Saturno es un maestro positivo si sabemos *cómo es*,

pero si no lo sabemos, Saturno nos detiene. Si al hervir el arroz cocinamos por demás, no podemos comerlo y si lo cocinamos poco, tampoco podemos comerlo. Por eso Saturno establece el tiempo y hace que lo conozcamos. De ese modo el proceso de conocimiento es un entrenamiento saturniano. Es la enseñanza que recibimos a través de nuestra experiencia y de nuestros experimentos. Saturno retiene una porción de los trabajos del hombre más allá de su control, hasta que no se comprende la idoneidad última de las cosas. Saturno no nos permite hacer las cosas hasta que no estemos preparados para ello.

Hay gente que camina sobre las aguas como Jesús o Sankaracharya. Si nosotros lo intentáramos ya sabemos lo que ocurriría. Si viajamos en barco, con toda certeza, no salimos del barco para caminar sobre el mar. Creemos que es de necios hacer eso, ¿verdad? La sensación de que caminar sobre las aguas es una necesidad es una limitación saturniana, una protección de Saturno. Saturno nos protege para que no intentemos caminar sobre las aguas y genera en nosotros la sensación de que es de necios.

Si un niño utilizara una navaja o cuchilla, se la quitaríamos inmediatamente de las manos y diremos que es de necios que un niño tenga una cuchilla en la mano. La naturaleza también nos retira ciertas actividades y cosas hasta que nos encuentra preparados para ello. Esta es una función muy sagrada de Saturno. Saturno retiene y luego da una tras otra todas las cosas cuando la

naturaleza nos encuentra preparados para ello. Saturno retiene una parte de las obras del hombre más allá de su control hasta que no se alcance la idoneidad última de las cosas. El hombre común lo considera como una limitación, como la influencia de un destino cruel.

Le echamos las culpas al destino de lo que somos hoy, pero en verdad no es un destino cruel. Por el momento es bueno para nosotros ser lo que somos ahora. Cuando alcancemos el siguiente grado, se nos dará la siguiente cosa. No sabemos por qué no se nos dan ciertas cosas, por qué nuestros deseos no son satisfechos. Nosotros creemos que son buenas y por eso las pedimos, pero cuando las obtenemos de verdad, éstas pueden complicarnos la vida. No sabemos lo que necesitamos realmente. Todo lo que deseamos no es necesariamente lo que necesitamos.

Así, la naturaleza nos aparta ciertas cosas de nosotros porque no es cruel sino protectora, de actitud maternal y benevolente. Supongamos que le damos una chocolatina a un niño y el niño, después de habérsela comido, nos pide más chocolate. Nosotros por amor le daremos una más. El niño se la come y pide otra más. Nosotros le diremos que no le viene bien comer tanto chocolate. El niño empieza a llorar, y como no le damos más chocolate, comienza a llorar más. Le damos una bofetada y el niño piensa: "¡Qué madre tan cruel, que no me da suficiente chocolate!". Pero la madre sabe cuánto chocolate le tiene que dar. Del mismo modo, si recibiéramos todo lo que deseamos, sería un problema

para nosotros. Por eso la naturaleza lo retiene hasta que no estemos preparados para recibirlo. Esta es también una función sagrada de Saturno. Saturno lleva a cabo todos los trabajos desagradables desde el punto de vista de la protección.

NEUTRALIZACIÓN DEL KARMA

Saturno gobierna el sentido del tiempo del ser humano. Se le llama también “Kronos”, el caracol del tiempo. Queremos que las cosas ocurran con mucha rapidez, pero camina a paso de caracol. Saturno nos hará tener la velocidad justa. El hombre experimenta los ciclos del tiempo en su mente y el concepto que el hombre tiene de esos ciclos se vuelve gradualmente denso a medida que espera a cambio más del mundo objetivo. Hay un punto hasta el cual se le permite llegar al ser humano al mundo objetivo, pero llegado a ese punto, hay que buscar un camino hacia la subjetividad.

En la Masonería dicen: “El hombre es atornillado tres veces” Al comienzo, el hombre hace ciertas cosas con un deseo egoísta. Después, comprende que si agrada a los demás, ganará más. Eso es negocio. El hombre de negocios siempre intenta encontrar el gusto del consumidor o del cliente y no porque ame al cliente, sino porque mediante ello, vende más y su beneficio se incrementa. Ese es el segundo paso en el que el hombre tiene en cuenta los gustos de los demás para promover su propio beneficio, y en ese proceso aprende a reconocer el gusto de los demás. Aprende a trabajar para el gusto

de los demás y así se vuelve virtuoso. Aprende las virtudes que para él son beneficio porque gana más, pero poco a poco, ser virtuoso se convierte en su costumbre. Lo que ocurre después es que los ciclos de tiempo -de los que Saturno es el ángel que preside- retirarán el beneficio objetivo, pero para entonces el hombre ya se ha acostumbrado a las virtudes. Muchos hombres virtuosos en la historia no tuvieron éxito material. El hombre entra en conflicto y piensa: "quizás no sea bueno ser virtuoso". Oscila entre la virtud y el vicio. Después, según los ciclos del tiempo y también según su horario evolutivo, se apega cada vez más a las virtudes porque es capaz de agradar a mucha gente, y al hacerlo se regocija cada vez más y más. Ese es el estado del verdadero discípulo. No tiene ya en cuenta su provecho personal al hacer las cosas, sino que busca el provecho de los demás. Se convierte poco a poco en una persona de buena voluntad, ¡y cambia su orientación de *aprovechado* a provechoso (profeta)! Sigue viviendo para el beneficio de los demás. Eso es lo que ocurre a fin de cuentas. Nace así un Hijo de Dios a lo largo de las encarnaciones.

PASOS PARA LA TRANSFORMACION

- i. El crecimiento objetivo con egoísmo.
- ii. Más crecimiento objetivo con la práctica de las virtudes.
- iii. Crecimiento subjetivo mediante las virtudes.
- iv. Retirada de la objetividad y su relativo crecimiento.
- v. Crecimiento subjetivo en las virtudes y actos obje-

- tivos de Buena Voluntad (reemplazando gradualmente el egoísmo por el altruismo)
- vi. ¡Lecciones de altruismo en una sociedad de egoísmo! ¡Duras lecciones! El consiguiente impulso (tentaciones) por volver a los viejos modos.
 - vii. Observancia decidida de las virtudes y servicio de por vida
 - viii. Vida santa.

Después de haber estado 40 días de penitencia en el desierto, se le apareció Satán a Jesús: “Te ofrezco todo este reino material. Tu serás el emperador de él”. Eso quiere decir que él está por el éxito objetivo, pero hay también en espera una gran experiencia en el mundo subjetivo. En ese punto de cruce, se nos deja para que tomemos nuestra propia decisión. Nos toca a nosotros tomar la decisión. Jesús tomó una decisión. Si él hubiera tomado la decisión de gobernar el reino, nosotros le hubiéramos olvidado como a cualquier otro emperador romano. Así también en nuestra vida, llegará un punto en la evolución en el que tendremos que escoger si seguir corriendo tras la objetividad o introducirnos en la subjetividad.

Es normal que el hombre intente evitar experiencias poco interesantes, desagradables o infelices. Esto demuestra la debilidad innata en la psique de los niveles mentales del ser humano. El único camino para salir de esta debilidad es afrontar las limitaciones y trascenderlas. No hay atajo. Debemos intentar aceptar lo que nos

resulta desagradable. Ya que aceptándolo, crecemos. Saturno, por consiguiente, le arroja a la experiencia propia que necesita. Cuando un discípulo comienza a recorrer voluntariamente su sendero del karma, aproximándose a una serie de experiencias necesarias, cesa el papel de Saturno sobre su naturaleza inferior. Eso quiere decir que cuando hay situaciones desagradables no nos debemos escapar de ellas. Hemos de permanecer firmes y trabajar con ellas para poder neutralizar el karma. Hasta que no llegemos a este estado Saturno producirá en nosotros los necesarios estragos. Causará estragos hasta que no aceptemos; pero en el momento que seamos capaces de aceptar, ¡Saturno se convierte en nuestro guía! Al hombre mundano le crea problemas sólo en aquellos aspectos de su vida en los que es más vulnerable. Saturno tocará los puntos en los que tenemos verdaderamente problemas. Saturno no toca otros puntos, sino nuestros puntos débiles. Él no nos tocará en donde somos fuertes. Él tocará en donde seamos débiles y dirá: “¿qué te parece?” Si nos parece bien, nos dará más y más y más, hasta que finalmente diga: “¡de acuerdo, has pasado; puedes pasar a la sala siguiente!”

Si una persona se preocupa demasiado por el dinero, comenzará a preocuparse por los errores e impedimentos en los aspectos financieros. Del mismo modo, si nos gusta demasiado una persona, sigue forzosamente una separación de esa persona. De este modo, el hombre es perseguido por Saturno de un campo a otro de actividad hasta que éste crece más allá y por encima de

esos apegos mentales. Eso significa que Saturno evapora toda la materia pegajosa que hay en el hombre. Cada vez que estemos pegajosos, Saturno nos persigue. Una vez que la materia pegajosa se agote, Saturno dice: "de acuerdo, ahora sigue adelante". Pero lo hace en pequeñas dosis; no lo hace todo de una vez. Si lo hiciera todo de una vez no podríamos soportarlo. Por eso lo hace cada 30 años cuando se encuentra en conjunción con nuestra luna natal. También lo hace a una escala menor cada 7 años y medio. Cuando está en cuadrado con nuestra luna o en oposición a lo largo de sus tránsitos. El tránsito de Saturno formando aspectos con nuestras casas y planetas natales es un estudio recomendado para todos los aspirantes.

EL POLICÍA

Saturno es una forma de representación de *Yama*, El Señor de la Regulación, que preside en el sur. Saturno es una forma de *Yama*. *Yama* significa Plutón. Plutón es una dimensión aún más grande de Saturno; por eso se dice que Saturno es el hijo de *Yama*. *Yama* es el Señor de la Muerte, que parece horrible a los pecadores, pero agradable a los rectos. Si El Señor de la Muerte apareciera, nos parecería terrible porque tenemos miedo a morir; pero a quienes están verdaderamente llenos de luz se les aparece como un buen amigo, de aspecto muy brillante, resplandeciente e incluso bello.

La moralidad está enmarcada por Júpiter y el que la necesita es Saturno. Saturno nos doblegará para ser

morales, y si no nos dará una o dos bofetadas para que seamos morales. Júpiter nos da las reglas del juego y Saturno nos trae el castigo cuando no seguimos las reglas. De ese modo sentimos la presencia del policía más que la presencia del legislador. El legislador dice que en Europa se debe conducir por el lado derecho de la calzada; eso dice la legislación. Si no hay policía, no la obedeceríamos, pero si sabemos que la policía es muy eficiente, conduciremos con toda seguridad por el lado derecho. De otro modo, tendremos la tendencia de ir por la izquierda. Así trabaja Saturno como policía y es el que castiga para que nos mantengamos en el lado correcto de la vida.

El funcionamiento de Saturno es muy lento, muy profundo y duradero. Saturno nos da buenas lecciones para recordar durante toda la vida. Su control es lento pero seguro. Saturno nos controla lentamente. Las cosas de valor permanente y los planes de naturaleza muy estable son gobernados por Saturno. Saturno es un planeta que se mueve lentamente y que recorre todo el zodíaco una vez cada treinta años. En su primera vuelta toca todos los puntos sensitivos de la carta astral y le hace al hombre adquirir la experiencia suficiente.

LA CONSTRUCCIÓN DEL ANTAHKARANA

En el cuerpo físico Saturno gobierna la piel, los dientes, los huesos, las uñas y el cabello. Para el discípulo en el sendero espiritual Saturno representa un papel muy importante. Saturno hace el trabajo principal para noso-

tros. Saturno, junto con Mercurio gobierna el centro laríngeo. En niveles superiores de discipulado, el centro laríngeo es el punto de comienzo para iniciaciones mayores. El control sobre el pensamiento, la palabra, los actos, el contento, el soportar, la experiencia y el esfuerzo sostenido, le preparan al hombre para entrar en el Sendero del Discipulado y construir su *Antabkarana*. Esto da como resultado el alineamiento del hombre externo con el hombre interno, el lado sutil de su existencia. Esto es la causa de la comprensión ocultista lo que lleva a la comprensión de la Verdad.

“Lo que no se puede curar se ha de sobrellevar”. Saturno enseña la capacidad de sobrellevar, de ser tolerante, de trabajar como él, es decir: lenta, profunda y duraderamente. Una vez que seamos capaces de trabajar de este modo, conseguiremos el *Antabkarana*, construido con el funcionamiento de Saturno y de Mercurio. Estos son los dos planetas importante para el discípulo. Mercurio es el Señor del Habla, el Señor de la Interacción y Saturno es la disciplina de la conducta. De este modo Saturno disciplina nuestra palabra, disciplina nuestro pensamiento, disciplina nuestra acción, y sólo mediante semejante disciplina se construye el *Antabkarana*.

En el horóscopo de una persona espiritual, Saturno influencia a Géminis. En el horóscopo de un hombre común gobierna Escorpio junto con Marte. El espíritu desciende a la materia mediante un sendero que converge en espiral en Escorpio. Esto denota la naturaleza de la muerte. Volviendo a recorrer el mismo sendero nos

encontramos con el mismo sendero serpentino pero que siempre se expande, como “el sendero de la nueva vida”.

Cuando el viaje del alma prisionera del hombre se ha completado desde Escorpio a Géminis en la dirección inversa, Saturno actúa mediante Géminis para construir el *Antahkarana* del discípulo. En Escorpio el símbolo es la serpiente, en Tauro es el ave alada. Cuando el viaje es desde Aries a Escorpio, entonces Escorpio es la octava casa. La octava casa de cualquier horóscopo representa la muerte. Muerte significa pérdida de consciencia.

Así, desde la octava casa volvemos hacia atrás hasta Tauro, pero antes de Tauro está Géminis. Géminis constituye el último peldaño para llegar a nuestro *Antahkarana* con la ayuda de la disciplina Saturniana. Reconsiderar toda la vida es un proceso de disciplina y evolución. Cuando observamos la cola de la serpiente, hacia el final, ésta tiene pequeños anillos. Si la observamos en el sentido inverso, de cola a cabeza, los anillos se hacen de nuevo más grandes. Los anillos se vuelven más anchos como en el caracol o en la concha. A medida que se desciende, los anillos se hacen más pequeños, y a medida que se asciende, éstos se vuelven más anchos.

Cuando invertimos este sendero volvemos de nuevo a la liberación. Entrar en la materia es entrar en la limitación; liberarse de la materia es entrar en la liberación. El espíritu es naturalmente un estado de liberación. Cuando el espíritu se condensa en la materia, duerme en la materia. Esto es lo que la Biblia menciona al decir: “Dios descansó el séptimo día”, que significa que

Dios no duerme sino que descansa en la materia. Poco a poco, a medida que la materia crece y se transforma en espíritu, ésta queda absorbida en él, y entonces la materia en el espíritu se vuelve más ligera. Es como cuando ponemos a calentar un bloque de hierro y se transforma en agua, luego en vapor, luego queda absorbido en el aire. El agua, en su estado gaseoso de aire es más ligera que en su estado sólido de bloque de hielo, que está condicionada y es pesada.

De ese modo, el viaje de transformación es de aire a bloque de hielo y de bloque de hielo a aire. Así es como tiene lugar la creación como exhalación e inhalación. En ese proceso el hombre llega al mundo objetivo y alcanza su punto final en Escorpio. De ahí en adelante se desilusiona del mundo objetivo y viaja hacia el mundo subjetivo, llegando de nuevo al estado de Géminis. Géminis es un signo de aire y Escorpio es un signo de agua, de aguas profundas. De modo que cuando se recorre el camino de vuelta hasta Géminis se construye el *Antabkarana*.

El *Antabkarana* se construye usando correctamente la palabra. Las personas que no hablan, ni piensan ni actúan correctamente, no pueden construir el *Antabkarana*. Este entero proceso se elabora con la ayuda de Saturno. Entonces el alma se libera de las ataduras de la materia y es llevada a Tauro a lo largo del mismo sendero espiritual. La serpiente que reptaba se convierte en el águila alada. Cuando se construye el *Antabkarana* el alma entra en el Reino eterno de Dios y ya no padece

los ciclos de nacimiento y de muerte.

Cuando entramos en Tauro, la posterior transformación termina en el águila, se despierta el centro superior y se dice que Indra ha matado a Vrutra. Saturno muere y el Hijo de Dios nace de nuevo. Así actúa Saturno. En el *Srimad Bhagavata* se encuentra la gran historia de Vrutra que revela todos los pasos de la evolución. Reservaremos esta historia para enseñanzas futuras.

EL SENDERO DE NARAYANA

EL AMANECER EN CAPRICORNIO

El elevarse del hombre incluye también a Capricornio. Capricornio es el signo zodiacal al comienzo del cual está el día que crece y la noche que disminuye. El 22 de diciembre es la noche más larga, después de la cual la noche se acorta y el día se alarga. A Capricornio se le llama “el amanecer de año”. A Aries se le llama “el mediodía del año”. Cáncer es el atardecer del año, porque en Cáncer la noche comienza a aumentar y el día se reduce. El 22 de junio es el día más largo y el 22 de diciembre es la noche más larga del año. Desde el día más largo, el 22 de junio, se va reduciendo el día y va creciendo la noche hasta el 22 de diciembre. A partir del 22 de diciembre, de nuevo, el día se hace más largo y la noche más corta hasta llegar al 22 de junio. Estos son los dos arcos del año solar. El comienzo del arco es en Capricornio, que es el amanecer del año y va seguido por Aries, que es el mediodía, después por Cáncer, que es el atardecer, y luego por Libra-Escorpio, que es la

medianoche del año. Así tenemos los cuatro aspectos del año.

El hombre se libera del ciclo de nacimiento y muerte en Capricornio bajo el gobierno de Saturno. Cáncer le hace descender al hombre a la Tierra, en donde tiene que enfrentarse a pruebas adversas y tribulaciones y aprende las lecciones de Saturno en los niveles inferiores. En Capricornio se le otorga al hombre la consciencia, teniendo por centro a la Jerarquía. Jesucristo se elevó a ese nivel y desempeñó su papel de Salvador bajo la más elevada influencia de Saturno.

Hemos aprendido que Capricornio es el amanecer y Cáncer, el atardecer del año. En un plano más elevado aún, Cáncer representa el portal de entrada de las almas a la materia. Se le llama el nacimiento de las almas, el portal de nacimiento en el plano físico. Capricornio es el portal de entrada a los planos superiores mediante la muerte. Eso significa que la muerte de lo material está indicada como la hora del amanecer y el nacimiento a lo material, como la hora del atardecer. El nacimiento es un proceso por el que provenimos del plano sutil al plano denso, tomando forma física, y en Capricornio dejamos lo físico o la materia. La muerte de la consciencia tiene lugar en Cáncer y la muerte de la materia ocurre en Capricornio.

De Cáncer a Libra es un viaje de la tarde a la medianoche. Después está la hora de sopor profundo en el grado 0 de Escorpio. A partir de ahí tiene lugar el viaje hacia el amanecer. La segunda mitad de Escorpio y Sagi-

tario son períodos excelentes para practicar la espiritualidad cada año. Ambos deben ser especialmente utilizados para actividades espirituales, para que cuando lleguemos al amanecer en Capricornio, estemos preparados para recibir la luz.

De Sagitario se dice que es “las dos horas antes del amanecer”. Cuando nos levantamos dos horas antes del amanecer, estamos muy preparados para recibir el amanecer. De este modo, la preparación en Sagitario es muy importante para recibir las vibraciones de Capricornio.

Si no nos hemos preparado bien, entonces no estamos preparados para cuando nos visite el sol matinal. De la misma manera, la preparación ha de hacerse en Sagitario. Arjuna se preparó bien a sí mismo para trabajar para el Plan. Se preparó durante catorce años antes de llevar a cabo el Gran Plan. Por eso se le considera de signo Sagitario.

EL SENDERO ASCENDENTE Y DESCENDENTE DE LAS AGUAS

Desde Capricornio aumenta la luz del día, y la noche se reduce; hay una mayor iluminación y una menor ignorancia. Desde el 22 de diciembre al 22 de junio es “el Sendero Ascendente de las Aguas” porque la luz solar aumenta y las aguas del océano se transforman en vapor de agua. Las aguas de la vida también alcanzan el punto más sutil. *El vapor es más sutil que el agua. Al llegar al “Sendero Ascendente de las Aguas”, desde el 22 de diciembre al 22 de junio, la materia densa se vuelve sutil.*

Desde el 22 de junio al 22 de diciembre es “el Sendero Descendiente de las Aguas”. Después del verano comienza la estación de la lluvia. Toda el agua que se evapora hacia el cielo desciende de nuevo como lluvia. ¿Dónde está la diferencia? La diferencia está en que mediante el sendero ascendente el agua salada del océano es transportada al *cielo* y luego desciende como agua de lluvia fresca mediante el sendero descendente. La vida es purificada y devuelta. Claro que hoy en día la humanidad ha *avanzado* hasta el momento en contaminar la atmósfera y el agua de los ríos ya no es pura.

Antiguamente, el agua de lluvia era considerada como el agua más pura de todas, pero desde que hemos aprendido a contaminar nuestra atmósfera, esa agua ya no es potable nunca más. Ahora tenemos una capa de contaminación alrededor del planeta creada por nuestras industrias y por eso no podemos beber el agua de lluvia directamente. Sin embargo, el agua salada es llevada hacia arriba y vuelve de nuevo como agua potable. En ese período particular de tiempo los ríos fluyen mejor y hay más suministro de agua. Si bien el 70% del planeta está cubierto por aguas de océano, éstas no son útiles para el consumo humano. Del mismo modo, si bien el hombre es el punto óptimo del trabajo de la creación, el Hijo de Dios es el deleite de todos.

Hay diferentes modos de considerar el zodiaco. Desde el grado 0 de Aries a Escorpio es el descenso del espíritu a la materia. Desde Escorpio al grado 30 de Aries es volver al espíritu. Hay también otra manera de contar

que comienza desde Capricornio hasta Cáncer y desde Cáncer hasta Capricornio. Capricornio es la mañana y Cáncer es la tarde; Aries es el mediodía y Libra es la medianoche. Estos son los 4 puntos cardinales o la cruz cardinal.

Hay otra manera de entenderlo mediante la aplicación de la cruz fija, mediante la cual el viaje va de Tauro a Escorpio y de Leo a Acuario, en el cual los 0 grados de los cuatro signos zodiacales constituyen los puntos cardinales. Esta manera de entenderlo es especialmente útil a los estudiantes en el Sendero del Discipulado.

Del mismo modo, existe también la 3ª división cuádruple, llamada la cruz mutable, formada por Sagitario, Géminis, Virgo y Piscis, por medio de la cual se camina por el Sendero del Discipulado mediante el entendimiento de la mutabilidad.

La potencia sonora para el Sendero Ascendente de las aguas es NA. La potencia sonora por la que el espíritu se hace materia es RA. RA es la potencia sonora relativa al fuego que transforma la materia en espíritu y el espíritu en materia. Al sendero de las aguas se le llama AYANA.

NARA + AYANA = NARAAYANA

Narayana es el nombre del Señor Cósmico que lleva a cabo no sólo los ciclos ascendentes y descendentes en el planeta, sino también del sistema solar y de los seres creados. Hay un tiempo para crecer en la materia; es decir, desde que nacemos hasta un punto en la vida

nuestro volumen corporal crece, pero después de un punto paulatinamente el volumen se reduce. Hay un punto álgido a partir del cual el cuerpo ya no crece más y entonces retrocede y va decayendo paulatinamente. Así están la expansión y la contracción, el aumento y la disminución, el crecimiento y el decaimiento. Del mismo modo, todo está ordenado de una manera doble y lo mismo ocurre también con el ser humano. Tenemos los 4 puntos cardinales. Nosotros tenemos nuestra mañana, nuestro mediodía, nuestra tarde y nuestra medianoche en la infancia, la juventud, la madurez y la vejez respectivamente. Estos son los 4 estadios.

Del mismo modo, el planeta está sometido también a cuatro estaciones, igual que el sistema solar y el sistema cósmico, sobre el que prevalece el Creador. ¡El Creador actual tiene ya 51 años! Se encuentra actualmente en el período de contracción, habiendo terminado su expansión. La duración total de su vida es de 100 años. Cuando el Señor expira, se manifiesta la Creación y cuando inspira, se produce la disolución de la Creación. En nuestro caso ocurre lo contrario: cuando inspiramos, estamos llenos de vida porque nuestra inhalación es la exhalación del Señor. Cuando ÉL exhala nosotros inhalamos. Cuando ÉL inhala nosotros exhalamos. Nosotros inhalamos lo que ÉL exhala y exhalamos lo que ÉL inhala.

Eso es lo que Krishna el Señor demostró a Arjuna. Cuando Krishna inhaló, Arjuna vio cómo los seres volvían de nuevo a ÉL. Cuando el Señor inhala significa que

toda la Creación se repliega en ÉL, y cuando exhala, todos los seres salen de ÉL. Todo este proceso se entiende como expansión y contracción. Es lo que se llama la Ley de Pulsación, que es una de las leyes fundamentales. El funcionamiento del corazón tiene lugar también sobre esa base. Krishna el Señor le otorgó así la Gran Visión a Arjuna. En su infancia le otorgó esa visión también a su madre adoptiva Yashoda y más tarde también a los iniciados de la corte real del Rey Ciego.

EL LOTO DEL CORAZÓN

Krishna el Señor es la encarnación de Narayana el Señor, a quien llamamos la Consciencia Cósmica, la Consciencia del Trasfondo o la Síntesis. Krishna existe en el trasfondo de todos los actos como la pantalla de cine y en nuestro propio ser, en el Loto del Corazón. El Loto del Corazón es distinto del Centro del Corazón. El Centro del Corazón es “el centro del amor” y el Loto del Corazón es “la Base de toda Existencia”. El Loto del Corazón está por encima del Centro del Corazón y por debajo del Centro Laríngeo. En este centro es donde se nos recomienda que meditemos en Narayana, el Señor, la Energía de Síntesis.

Todo el proceso de inhalación y exhalación es Narayana. Cuando trabajamos en el Loto del Corazón nos hacemos más conscientes del Loto del Corazón en el que está situado el Centro de la Existencia. Entonces somos gradualmente absorbidos en la Existencia, olvidando los demás estados. Llegamos a ese estado de Exis-

tencia mediante la práctica.

Esta práctica es muy recomendada para que seamos capaces de volver del estado de *devenir* al estado de *ser*. Se recomienda que observemos nuestra inhalación y exhalación en la meditación. Así comprenderemos que tenemos la Consciencia de Narayana en nuestro interior exhalando e inhalando. Desde el momento de que somos conscientes de ÉL, estamos conectados con ÉL. Ser conscientes es el proceso de conectar con ese Centro. Cuando somos capaces de permanecer en ese Centro, nos conectamos a través de ese punto con todos como "YO ESTOY en todos". Krishna, el Señor, dice: "YO SOY todos". Llegados a ese punto, todo es uno y es como la pantalla y las muchas imágenes que se proyectan sobre ella. El universo es esa proyección.

Cuando nos familiaricemos con los signos y los planetas, seremos capaces de conectar instintivamente unos con otros. Existen esas conexiones ocultas, y como en Capricornio se dice: "Capricornio es el portal de entrada a la vida superior y Cáncer es el portal de entrada a la vida inferior". Cáncer le hace al hombre descender a la Tierra, en donde tiene que enfrentarse a pruebas adversas y tribulaciones para aprender la lección de Saturno en el plano inferior. En Capricornio se le otorga al hombre una consciencia, teniendo como centro a la Jerarquía. Cristo gobierna a ese nivel. Él desempeñó el papel del Salvador bajo la más elevada influencia de Saturno.

Cuando viajamos de Cáncer a Capricornio, Saturno nos condiciona y nos da lecciones, porque la materia

condiciona al espíritu. En el plano físico experimentamos muchos condicionamientos, y mediante ello entramos en Capricornio, donde empezamos a vivir fuera de los condicionamientos. La conexión con la Jerarquía es a través del Centro del Corazón. Primero, Saturno nos llevará al Centro del Corazón en Capricornio y luego progresaremos para conectar, en su momento, con la Jerarquía.

Capricornio es la casa de Saturno. Saturno coopera con los capricornianos. Ahora (1989) se encuentra en Capricornio y no les hará gran daño a los capricornianos o a los que tengan luna en Capricornio, ya que Saturno se encuentra en su casa en este signo; pero en Sagitario causó estragos, porque Sagitario es un signo de fuego y Saturno es un planeta de tierra. Saturno lleva a cabo mucha reestructuración en Sagitario pero no tanta en Capricornio. Saturno en Escorpio tampoco causa mucho cambio, ya que éstas son las casas amigas de Saturno. Las casas no amigas de Saturno son los signos de fuego. Saturno es un planeta frío y Escorpio es un signo de agua, de modo que van juntos; pero Sagitario es un signo de fuego y hay mucho desacuerdo. La gente que tiene la luna en Sagitario habrá sufrido durante los últimos dos años y medio. Aquellos que tienen la luna en Capricornio no sufren tanto como aquellos que tienen la luna en Sagitario, porque Capricornio es su propia casa.

Cuando Saturno transita por la luna natal lleva a cabo normalmente muchos reajustes en nuestras personalidades, porque la mente es la base de todo nuestro funcionamiento, y Saturno la reestructura. Pero cuando la luna natal se

encuentra en Capricornio, Saturno no afecta mucho, ya que, por lo general, la luna en Capricornio y Saturno en tránsito en Capricornio, están de acuerdo entre sí.

Jesús nació el 22 de diciembre a medianoche, al comienzo de Capricornio, cuando Virgo estaba ascendiendo por el Este y por eso tiene ascendente Virgo. El 25 de diciembre se celebra popularmente la natividad de Jesucristo, pero su natividad según la sabiduría antigua, es el 22 de diciembre. Con ayuda de Saturno, Jesús llevó a cabo un plan a largo término. Saturno siempre trabaja muy lenta, muy profunda y muy duraderamente. Jesús llevó a cabo un plan muy duradero en Occidente con ayuda de las vibraciones saturnianas. Su vida estuvo llena de actos saturnianos. La vida de Jesús y la vida de Moisés fueron vidas duras. Todas esas vidas duras indican el acercamiento saturniano. Ellos sufrieron mucho, pero distribuyeron también mucho mediante su sufrimiento. Así actúan. Ellos sufrieron por el género humano, comprometiéndose a terminar con su karma racial, que era pesado. Ellos son Iniciados y no tienen karma individual. Ellos vinieron a elevar, y toda elevación conlleva su dolor correspondiente para quienes optan por hacerlo. Así es el camino de todos los Iniciados.

KARMA

EL CAMINO EN ESPIRAL

Saturno gobierna la duración física de la vida de acuerdo a la relación del karma del individuo con el de los planetas. Saturno también determina la duración de la vida de una persona, ya que la duración es también una limitación y esa limitación es Saturno. Saturno actúa en conexión con el karma del individuo. El karma pasado nos ata hasta cierto punto. La teoría del fatalismo no existe en la espiritualidad. Muchos creen que todo está predeterminado. En cierta medida sí, pero si todo estuviera predeterminado, no habría evolución, y entonces ¿estaríamos dando vueltas en círculo! Sin embargo, la evolución es un proceso en el que nos movemos de manera circular y con cada círculo nos movemos en sentido ascendente. Es un proceso en espiral y no circular. En un proceso circular nos movemos como el jamelgo que da vueltas a la noria; pero el proceso de la evolución consiste en que cada vez que estamos en un círculo, nos movemos hacia arriba y nos liberamos, o descendemos;

o vamos hacia la materia o vamos hacia el espíritu.

El aspecto karma nos condiciona en cierta medida, pero mediante la voluntad podemos reestructurarlo. La Voluntad Divina comienza funcionando desde dentro a pesar de nosotros. A pesar de nosotros, la voluntad se genera en nuestro interior y nos empuja a mejorar nuestro propio ser con el paso del tiempo. No siempre podemos permanecer donde estamos. Así, la gente entra en la actividad espiritual en un momento o en otro en el tiempo, según el horario del alma.

Según el grado de voluntad que se ejerza, uno encuentra cierta actividad con sentido, pero si la voluntad no es pura y está asociada con otros motivos, uno entra en actividades espirituales erróneas en nombre de la espiritualidad. Así, el karma nos ata y no nos deja progresar, a menos que y hasta que no hayamos encontrado el motivo correcto.

EL VIAJE

Hay karma individual y hay también karma divino, el Plan Divino. El movimiento de los planetas y el movimiento del zodíaco se producen de acuerdo a un plan divino, que se llama también karma. La gente utiliza equivocadamente el término karma. El karma es divino. El karma divino es más poderoso que el karma individual. La Tierra misma está evolucionando. Cuando el barco viaja hacia Oriente, incluso aunque no nos demos cuenta del viaje, seguimos yendo hacia Oriente. El barco sigue su curso hacia Oriente (hacia la Luz). En el

barco hay mucha gente. Algunos conocen el plan de viaje y otros no lo conocen, ¡pero todos son llevados al mismo destino! Ese es el karma divino. Aquel que sabe, siente la emoción que se deriva del viaje. El que no sabe -si bien también se tiene cuidado de él- no experimenta esa emoción.

Suponed que viajamos en tren desde Hamburgo a Colonia, en el que hay una persona que duerme durante todo el viaje, otra que lee la Biblia y otra que mira el hermoso paisaje que le rodea; pero hay una cuarta persona que se pone a discutir con otro pasajero del tren. En el viaje hay muchas posibilidades, pero todas esas personas están viajando. Tanto si discutimos, como si leemos la Biblia o si dormimos, el tren nos lleva desde Hamburgo a Colonia. Aquellos que observan el paisaje obtienen mayor alegría durante el viaje. Para el que discute durante el viaje, éste no es sino una discusión. El que lee la Biblia no ha experimentado la vida como tal, y es igual que el que se ha puesto a discutir o el que se pasa el viaje durmiendo. Aquel que verdaderamente mira a su alrededor y experimenta la naturaleza es el único que experimenta el viaje. Los demás no tienen experiencia del viaje.

Del mismo modo, nuestro karma individual no es sino en cierta medida un factor de condicionamiento que condiciona en cierta manera nuestras acciones. Mediante la Voluntad Divina -que actúa a través del alma- nos pondremos en sintonía con el Plan en un punto u otro del tiempo. Seremos empujados hacia él según el

programa del alma.

Cuando el alma decide, nada lo puede impedir. Esa es la grandeza del alma. El alma tiene las tres cualidades divinas de voluntad, amor y luz. Si el alma no lo decide, la mente y los sentidos se vuelven activos, pero en el momento en que el alma se eleve o despierte, entonces estos últimos tienen que escuchar y seguir al alma.

Es como un león que duerme en una casa en la que hay muchas ratas, gatos y perros por todas partes. Cuando el león duerme todos los animales pueden tener su propia manera de hacer las cosas, pero una vez que el león se levanta y ruge, entonces ¡todos los animales tienen que comportarse bien! De la misma manera el alma es poderosa. En un punto del tiempo el alma dice: “¡basta; ahora quiero regresar!”. Cuando el alma lo decide así, nada puede detenerla. Cuando el alma se despierta, se ponen en su sitio la mente, los sentidos y el cuerpo. Ese es el estado del Discipulado. El león ruge, pero no el búfalo. El león emite un rugido; el búfalo emite un bramido. Este último es el estado del aspirante. En el estado de hombre mundano no hay rugido de león sino sólo bramido de búfalo.

Hay ya un viaje establecido. La Tierra, la luna y todo los demás planetas, giran alrededor del sol incluso antes de que comenzáramos a saberlo. Ya estamos de viaje, y cuando nos despertamos ¡ya estábamos en el vuelo! El vuelo nos lleva al destino según un plan, pero mientras tanto experimentamos el vuelo y nada más. Lo que tenemos que aprender es a experimentar el vuelo.

En ese proceso tenemos nuestro karma individual para hacer nuestro vuelo agradable o desagradable. En el vuelo yo me puedo poner muy desagradable con la azafata de vuelo si no recibo mi comida vegetariana. Entonces la azafata pensará: "Este señor estará en el vuelo durante ocho horas; se lo voy a hacer pasar mal". Así también, nosotros podemos complicar nuestro vuelo, hacerlo agradable o incluso hacer que esté lleno de experiencia. El karma surte efecto hasta ese punto. Esa parte del karma que hace que las cosas sean agradables o desagradables, está también gobernada por Saturno.

El vuelo de la vida es muy largo y en el entretanto es de esperar que cambiemos de cuerpos. De igual manera que cuando estamos de viaje durante tres o cuatro días nos cambiamos de ropa, así también nos cambiamos las vestiduras de piel en este largo vuelo. La ropa de la piel que tenemos son nuestros cuerpos, cuerpos que vamos cambiando.

Hay quien cambia la vestidura de piel, pero hay también quien lo experimenta como nacimiento y muerte. Cuando se produce la pérdida de la consciencia, esas personas lo interpretan como muerte y nacimiento. Saturno es el planeta que preside sobre esos cambios, sobre esos aspectos condicionantes. Saturno gobierna la duración física de todos los seres vivos de acuerdo a la relación del karma del individuo con el del Plan.

MUERTE Y RESURRECCIÓN

EL VACÍO

La muerte física es una promesa de una nueva oportunidad creada para un nacimiento mejor. Saturno gobierna la muerte física a través de Escorpio y la nueva oportunidad de volver a nacer para la evolución del alma se crea a través de Capricornio. Saturno nos expone a la muerte en Escorpio y nos resucita en Capricornio. Para los que no están en sintonía con la consciencia, existe la muerte. Por eso se dice: "La muerte no es más que un vacío de conciencia". Cuando hay un vacío de conciencia, se le llama muerte.

De hecho, la mayoría de nosotros vivimos únicamente en el estado de muerte, porque no somos conscientes de nuestra existencia y la damos por supuesta. No la sentimos. Cuando aprendamos a existir conscientemente, entonces no habrá muerte. Mientras seamos conscientes, la muerte no puede aproximarse a nosotros. La muerte es la pérdida de conciencia. La vida es la continuidad de conciencia. Lo que tenemos que practicar es la existencia consciente. El Maestro CVV dice:

“Si existimos conscientemente, no morimos”. Esta es una afirmación antiquísima.

Hay un Gran Iniciado, conocido como Sanat Sujata, que es uno de los Kumaras, como Sanat Kumara. Sanat Sujata le dice a su discípulo: “la muerte no es sino un vacío de conciencia”.

Saturno gobierna la muerte física a través de Escorpio. En Escorpio la materia domina completamente sobre la consciencia; por consiguiente experimentamos un estado de muerte de la consciencia. En Capricornio se da una vez más el elevarse del espíritu porque en él comienza el “sendero ascendente”. A medida que comienza el “sendero ascendente” es el espíritu que se apodera de la materia. En otras palabras: se vuelve a reconquistar gradualmente la consciencia. Es como la serpiente que se convierte en un ave alada que nuevamente se remonta a los cielos.

EL SOL, LA LUNA Y SATURNO

El Sol es la vida, la consciencia; la Luna causa el nacimiento; Saturno causa la muerte de los planos físicos. La Luna trae almas a la Tierra, Saturno se las lleva. La Luna causa la encarnación de las almas mediante Cáncer. Saturno causa la muerte mediante Escorpio, mientras que el Sol causa la resurrección mediante Capricornio. La Luna causa nacimiento tras nacimiento. La reencarnación es debido a la memoria del pasado que está presente en la mente del mismo modo que la memoria del árbol está encerrada en su semilla para volver a

germinar. Los ciclos de nacer y reencarnar seguirán teniendo lugar mientras uno siga viviendo conforme a los patrones establecidos por su conducta anterior. Saturno concretiza esos patrones y ata las almas a la Tierra. Cáncer-Capricornio desempeña la representación del nacimiento de la materia y de las almas respectivamente. El uno causa la manifestación de lo sutil a lo denso y el otro causa la liberación de la materia.

El espíritu descansa en la materia. En Escorpio se produce un profundo entierro del espíritu; esa ausencia de espíritu es aparente. A eso se le llama pérdida de la consciencia. Cuando ocurre esa pérdida de consciencia, se produce la muerte con respecto al plano físico. A medida que el principio del Sol pasa por los mundos inferiores, esa pérdida de consciencia es aparente. Su resurrección es nacimiento para el alma y nacimiento para el cuerpo-materia.

Cuando se mantiene la consciencia a todos los niveles, la muerte no tiene lugar. El cordón de la consciencia ha de mantenerse incluso durante los momentos en que se corte el cordón de la vida. Si se corta primero el cordón de la consciencia, el resultado es la muerte. Cuando se corta el cordón de la vida pero se mantiene el cordón de la consciencia, hay resurrección. La pérdida de la consciencia es la muerte; la continuidad de la consciencia es vivir a través del nacimiento y la muerte. Así es como han de entenderse los 30 días de la Luna - que equivalen a un día de Saturno- y los 30 días de Saturno -que equivalen a un día del Sol-.

Los ciclos de la Luna son superados por los ciclos de Saturno y los ciclos de Saturno son superados por el Sol. El Sol no es afectado por los ciclos de Saturno ni por los ciclos de la Luna. Eso significa que la consciencia -que está representada por el Sol- sigue existiendo durante la vida y la muerte. La consciencia no es afectada por el *devenir*. El nacimiento es *devenir*. La consciencia existe también cuando se ha transformado en algo. Decimos que es nacimiento, pero la consciencia existe incluso antes del nacimiento, así como existe también después de la muerte. La existencia de la consciencia es continua. El nacimiento es sólo una transformación o cambio de la consciencia de una manera parcial. La muerte es también un cambio por el que volvemos a cambiar. La continuidad de consciencia es una realidad. Es una realidad para aquellos que pasan por la tercera iniciación. El nacimiento es un despliegue, un despliegue de consciencia, y la muerte es un repliegue de lo que se ha desplegado; pero a menos que la consciencia exista antes del nacimiento, no puede desplegarse.

Voy a poner otro ejemplo. Por la mañana nos ponemos la ropa. Ponerse la ropa es como el nacimiento. ¿No es cierto que nosotros ya existimos antes de habernos puesto la ropa? Primero estamos presentes y luego nos ponemos la ropa. Si no estuviéramos presentes no podríamos ponernos la ropa. Nosotros existíamos antes de ponernos la ropa, y después de habérsela quitado, seguimos existiendo. De modo que la consciencia es el trasfondo de acontecimientos tales como el nacimiento,

el crecimiento y la muerte. Cuando nos ponemos la ropa por la mañana, eso es un aspecto de la Luna, y cuando nos la quitamos, eso es un aspecto de Saturno. Tanto si estamos actuando a través de la Luna como a través de Saturno, existimos y no somos sino el Sol.

De modo que nuestro ser existe continuamente a través de los diversos cambios. Si tomamos el ejemplo de la ropa comprenderemos esto con facilidad. Cuando se trata de los cuerpos, éstos no nos resultan tan familiares y por eso no entendemos. Del mismo modo que ayer nos pusimos una ropa azul y hoy nos la ponemos verde, una vez tenemos que ponernos un cuerpo alemán y otra vez otro cuerpo diferente, pero cada vez que tomamos un cuerpo y lo dejamos, estamos realmente existiendo. Lo único es que como no hemos superado la limitación saturniana, no recordamos qué cuerpo hemos dejado anteriormente.

Una vez que hayamos superado el ciclo de Saturno, nos acordaremos de que hay una vida continua. Eso es lo que el Maestro E.K. dice: "En esto hay una gran clave para encontrar los ciclos de reencarnación del hombre, porque la Luna trae a los seres a la Tierra, Saturno se los lleva por medio de la muerte, mientras que el Sol hace vivir a las almas de por vida en el nacimiento y en la muerte".

El sistema nervioso del cuerpo físico del hombre está bajo el control de Saturno. Por eso, cada vez que ocurre un suceso desagradable, lo primero que se siente afectado es el sistema nervioso. Cuanto más aversiones, decepciones, obstáculos y retrasos tengamos, más se al-

tera nuestro sistema nervioso. El nerviosismo, la parálisis y la neuralgia se deben a la influencia de Saturno. La conexión entre las funciones del cerebro, las actividades motrices y las sensoriales, están gobernadas por una influencia combinada de los dos planetas fríos: la Luna y Saturno. El calor del Sol en el plano físico se irradia a través de un punto cerca del diafragma, y Saturno le causa impedimentos si sus aspectos con la Luna y el Sol son maléficos. El diafragma divide la parte superior de la inferior del tronco y tiene la forma del signo zodiacal de Leo. Hasta llegar al cuerpo físico, la energía solar es recibida por el diafragma. Si se produce mucha presión en el plexo solar, la vitalidad baja y el diafragma pierde su fuerza, lo que trae como resultado una caída del alma. Mantener el diafragma en orden apropiado es un aspecto físico importante en la práctica espiritual.

De modo que cuando la Luna y Saturno no están bien aspectados con el Sol, el diafragma se siente afectado. Así también, cuando Saturno no está bien aspectado con la Luna, éste afecta al sistema nervioso. La detención de cualquier órgano mediante la pérdida de peristalsis de los nervios y de los músculos es causada por Saturno. Cuando Saturno no está bien aspectado con la Luna, actúa sobre los nervios, y cuando no está bien aspectado con el Sol, actúa sobre el diafragma. Cuando Saturno está bien aspectado, protege.

Saturno gobierna la vejez del hombre con todas sus quejas. La parálisis gradual de las piernas desde los pies hacia arriba se encuentra normalmente entre aquellos cuyo

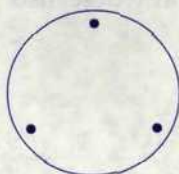
Saturno está afligido. Si Saturno está afligido, tendremos paulatinamente problemas con los pies, con las caderas y con la columna vertebral y progresivamente va conquistando el reino del hombre: su constitución corporal.

Si Saturno está bien colocado en la carta astral, las personas se elevan a posiciones muy codiciadas y alcanzan logros de una escala muy elevada durante la tercera vuelta de Saturno. Saturno bien colocado significa que está bien aspectado con los demás planetas. La colocación acertada de Saturno es en Capricornio, en Libra y, en menor grado, en Escorpio. Pero sobre todo cuando está en Libra y Capricornio, formando buenos aspectos con los demás planetas. Cuando se produce esa situación durante la tercera vuelta es cuando Saturno le permite a la persona conseguir grandes cosas en la vida.

SAM

Meditar en tres puntos negros formando un triángulo equilátero y en el mantram de Saturno produce efectos benéficos en todos los planos.

Visualicemos un triángulo con tres puntos negros equidistantes entre sí y pronunciamos SAM, el mantram de Saturno. El símbolo de Saturno es similar a la bandera de la paz que adoptó Nicholas Roerich.



(Fig.1)

Cuando se medita regularmente en este símbolo, aplicándole el sonido Sam, se elimina muy pronto la naturaleza saturniana inferior del hombre que es sustituida por los beneficios a gran escala del rayo superior de Saturno en forma del funcionamiento del séptimo rayo.

Las hojas y la raíz del árbol de Sami y su misma presencia contribuyen a reorganizar las limitaciones saturnianas en nosotros hasta un cierto grado. El árbol de Sami nos da las vibraciones saturnianas reestructurando las corrientes saturnianas de pensamiento hacia un desarrollo rápido. Tener la raíz de este árbol con nosotros -igual que tenemos la raíz del calótropis blanco que tiene las energías jupiterianas- nos ayuda dándonos las vibraciones positivas de Saturno.

Los cinco aspectos que nos ayudan verdaderamente a reestructurar el gran principio de Saturno son los siguientes:

1. Tener la raíz del árbol de Sami.
2. Pronunciar el mantram SAM.
3. Meditar en el símbolo formado por tres puntos negros dispuestos en forma triangular.
4. La práctica diaria de la Ley de Aceptación en los asuntos de la vida.
5. Establecernos el ritmo de vida en cuestiones de trabajo, alimentación y descanso.

OBRAS DEL Dr. Sri K. PARVATHI KUMAR
Publicadas por DHANISHTA

Los siguientes libros se encuentran disponibles en inglés (I), alemán (A), español (E), francés (F), hindi (HI), hebreo (H) y télugu (T)

LIBROS DE FORMATO REDUCIDO

- | | |
|---|------------|
| 1. <i>Lord Maitreya -El Maestro del Mundo-</i> | I,A,E,F |
| 2. <i>El Loto Blanco</i> | I,A,E |
| 3. <i>Brotos de Sabiduría</i> | I,A,E |
| 4. <i>La Espiritualidad en los Negocios
y en la Dirección de Empresas</i> | I,A,E |
| 5. <i>El Sendero de la Síntesis</i> | I |
| 6. <i>El Cuerpo Etérico</i> | I,A,E |
| 7. <i>María Magdalena</i> | I,A,E |
| 8. <i>El Tiempo: La Clave</i> | I,A,E |
| 9. <i>Escuchar al Maestro Invisible</i> | I,A,E,F,H |
| 10. <i>Nuestro Maestro y Su Actividad</i> | I,A,E |
| 11. <i>Lord Dattatreya</i> | I,A,E,T,Hi |
| 12. <i>El Viernes Santo</i> | I,A,E,F,H |
| 13. <i>Reglas Básicas para el Discipulado</i> | I,A,E |

LIBROS

- | | |
|---|---------|
| 14. <i>Mithila</i> | |
| -Programa Educativo para la Nueva Era- | I,A,E |
| 15. <i>El Maestro de Acuario</i> | I,A,E |
| 16. <i>El Sonido -La Clave y su Aplicación-</i> | I, E |
| 17. <i>Hojas del Ashram</i> | I,A,E |
| 18. <i>Sankhya -La Doctrina Sagrada-</i> | I,A,E |
| 19. <i>Venus -El Sendero de la Inmortalidad-</i> | I,A,E |
| 20. <i>El Movimiento Teosófico</i> | I,A,E |
| 21. <i>Así Habla Shirdi Sai</i> | I,A,E |
| 22. <i>La Espiritualidad en la Vida Diaria</i> | E |
| 23. <i>El Discipulado - Los Maestros de Sabiduría</i> | E |
| 24. <i>La Meditación - Gáyatri</i> | E |
| 25. <i>Curación Espiritual</i> | I,A,E |
| 26. <i>Las Enseñanzas de Sabiduría de Vidura</i> | I,A,E |
| 27. <i>La Fusión Espiritual</i>
<i>entre Oriente y Occidente</i> | I |
| 28. <i>Sri Sastry Garu</i> | I,A,E,F |
| 29. <i>La Cruz de Acuario</i> | I,A,E |
| 30. <i>Hércules -El Hombre y el Símbolo-</i> | I,A,E |
| 31. <i>Mantrams -Su Trascendencia y Práctica-</i> | I,A,E |
| 32. <i>Saturno</i> | I, E |
| 33. <i>Júpiter</i> | I, E |
| 34. <i>El Maestro E.K -Maestro de la Nueva Era-</i> | I,A,E |

